

Justificación por la Fe

Contenido

Introducción.-	2
Justicia Imputada.-	6
Justicia Impartida.- (en Portugués se llama Justicia Comunicada)	9
Fe.-	13
La Justificación por la Fe y el Mensaje del Tercer Ángel.-	15
Como Cristo Obró Justicia para Imputársela al Hombre.-	17
Cristo Nuestro Substituto y Fiador.-	21
Justificación por la Fe y Justicia de Cristo en Símbolos y Figuras.-	23
Las Vestiduras De La Parábola De La Fiesta De Bodas Representan La Justicia Impartida.....	26
Perfeccionando un Carácter Rectilíneo.-	29
El Conflicto Final en la Gran Controversia entre Cristo y Satanás y su Resultado.-	34

Introducción.-

1.- “Agradecemos a Dios de todo corazón porque tenemos una luz preciosa que presentar delante de la gente, y nos regocijamos porque poseemos para este tiempo un mensaje que es la verdad presente. Las buenas nuevas de que Cristo es nuestra justicia han proporcionado alivio a muchísimas almas, y Dios dice a su pueblo: "Seguid adelante" (Review and Herald, 23 de julio, 1889)". **Ev:144.**

2.- “Varias personas me han escrito preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les he respondido: "Es ciertamente el mensaje del tercer ángel" (Review and Herald, 19 de abril, 1890)". **Ev:143.**

3.- “El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad”. **1MS:421.**

4.- “Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos, la justificación por la fe y la justicia de Cristo”. **3JT:60.**

5.- “El fundamento del cristianismo es Cristo – Justicia nuestra”. **5T:725.**

6.- “Cristo y su justicia: sea ésta nuestra plataforma, la misma vida de nuestra fe (Review and Herald, 31 de Agosto, 1905)". **Ev:143.**

8.- “Como embajadores de Cristo, han de escudriñar las Escrituras para investigar las verdades que se hallan ocultas bajo los escombros del error. Y han de comunicar a otros cada rayo de luz que reciban. Habrá un sólo interés prevaleciente, un sólo propósito que absorberá todos los demás: Cristo, justicia nuestra. RH 23-12-1890”. **HHD:261.**

9.- “Necesitamos ser iluminados acerca del plan de salvación. No hay uno en cien que entienda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema que es tan necesario para nuestro bienestar presente y eterno”. **1MS:422.**

10.- “Esto, sin embargo se, que nuestras iglesias están pereciendo por falta de enseñanza sobre el asunto de la justicia por la fe en Cristo y verdades semejantes”. **OE:298.** (no encontrado en español)

11.- “Una niñita me preguntó una vez: ¿Va usted a hablar esta tarde? No, esta tarde no, contesté. Lo siento mucho -dijo ella-. Pensé que usted iba a hablar, y pedí a varias de mis compañeras que vinieran. ¿Quiere usted, por favor, pedir al pastor que use palabras fáciles que podamos comprender? ¿Quiere usted, por favor, decirle que no comprendemos las palabras largas, como justificación y santificación? No sabemos lo que significan estas palabras”. **CMPA:241.**

12.- “Es imposible para nosotros exaltar la ley de Jehová, a menos que nos ocupemos de la justicia de Jesucristo. Ms 1889”. **6CBA:1073.**

13.- “Debemos ser expositores de la eficacia de la sangre de Cristo, por la cual nuestros propios pecados fueron perdonados. Solamente así podremos alcanzar las clases más elevadas”. **6T:82.**

14.- “El tiempo de angustia está justamente sobre nosotros, pues el alto clamor del tercer ángel, ya comenzó en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona el pecado. Este es el inicio de la luz del ángel, cuya gloria iluminará toda la tierra (RH, 22 de Noviembre de 1892)”. **1MS:363.**

15.- “El Señor, en su gran misericordia, envió un precioso mensaje a Su pueblo, por medio de los pastores Waggoner y Jones. Presentaba la justificación por la fe en el Fíador (Cristo), y convidaba el pueblo a recibir la justicia de Cristo”. **TM:89.**

16.- “Las más suaves melodías de origen divinas, venidas a través de labios humanos, la justificación por la fe, y la justicia de Cristo”. **3JT:60.**

17.- “Por los mensajeros de Dios nos son expuestas la justicia de Cristo, la justificación, las excelentes y graciosas promesas de la Palabra de Dios”. **PVGM:317.**

18.- “En Él está nuestra esperanza, nuestra justificación, nuestra justicia”. **1MS:351.**

19.- “El pecador precisa mirar siempre para el Calvario, y... confiar en los méritos de Cristo, aceptando Su justicia y creyendo en Su misericordia”. **Ev: 184-185.**

20.- “A Cristo debe él mirar (hombre), en busca de perdón, y poder para cumplir lo que la ley ordena”. **DTG:454.**

21.- “Esta salvación que le ofrece perdón al transgresor, le presenta la justicia que Dios usará en Su escrutinio, concede victoria sobre el poderoso enemigo de Dios y del hombre”. **1MS:338-339.**

22.- “Así obtiene remisión de pecados pasados, mediante la paciencia de Dios. Más que eso, Cristo le comunica los atributos divinos. Forma el carácter humano según la semejanza del carácter de Dios, una espléndida estructura de fuerza y belleza espirituales. Así, la propia justicia de Cristo se cumple en el creyente en Cristo”. **DTG:568.**

23.- “Pablo y sus cooperadores proclamaron la doctrina de la justificación por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo. Presentaron a Cristo como siendo Aquel que... vino para redimir a hombres y mujeres mediante una vida de obediencia a la ley de Dios, y el pago de la penalidad de la desobediencia”. **HAp:208.**

24.- “Por su vida y muerte, probó Cristo que la justicia divina no destruye la misericordia, sino que el pecado puede ser perdonado y que la ley es justa, siendo posible obedecerla perfectamente”. **DTG:568-569.**

25.- “Cristo no vino a abrogar sino que a cumplir la ley. Ni una jota o tilde de la norma moral de Dios podría ser modificada para satisfacer al hombre en su condición caída. Jesús

murió para poder atribuirle al pecador arrepentido Su propia justicia y hacerle posible al hombre, la observancia de la ley”. **1MS:312.**

26.- “En la cruz se concentra toda la influencia, y de ella proviene toda la influencia. Es el gran centro de atracción. Ms 56, 1889”. **6CBA:1113.**

27.- “Mirad la cruz del Calvario. Es una señal permanente del infinito amor, y de la inmensurable misericordia del Padre celestial”. **1MS:385.**

28.- “El tema que atrae el corazón del pecador es Cristo y este crucificado. En la cruz del Calvario, Jesús se levanta como la revelación de un amor sin igual. Presentadlo así, a las multitudes hambrientas, y la luz de Su amor ganará a los hombres de las tinieblas a la luz, de la transgresión a la obediencia y verdadera santidad”. **RH, 22 de Noviembre de 1892.**

29.- “Pendiendo sobre la cruz de Cristo, estaba el evangelio. Ahora poseemos un mensaje “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Ms 49, 1898”. **6CBA:1113.**

30.- “El primer paso en dirección a la salvación es responder a la atracción del amor de Cristo”. **1MS:323.**

31.- “El llamado es la atracción del pecador a Cristo, y es una obra forjada en el corazón por el Espíritu Santo, que convence de pecado y convida al arrepentimiento.

El primer paso en dirección a Cristo, es tomado mediante la atracción del Espíritu de Dios; al responder el hombre a esta atracción, avanza en dirección a Cristo, a fin de arrepentirse.

No podemos dar un paso en dirección a la vida espiritual, a menos que Cristo atraiga y fortalezca el alma, y nos lleve a experimentar ese arrepentimiento del cual no debemos arrepentirnos”. **1MS:390-391.**

32.- “Cuando el pecador ve a su Salvador muriendo en su lugar bajo la maldición del pecado, al contemplar Su amor perdonador, se despierta el amor en su corazón. El pecador ama a Cristo porque Cristo lo amó primero, y el amor es el cumplimiento de la ley”. **1MS:374-375.**

33.- “La luz que irradia de la cruz revela el amor de Dios. Su amor nos atrae a Él mismo. Si no resistimos a esa atracción, seremos llevados al pie de la cruz en arrepentimiento por los pecados que crucificaron al Salvador”. **DTG:124.**

34.- “Cuando sus vistas son atraídas hacia el Calvario, y ellos llegan a reconocer que fueron sus pecados que clavaron al Hijo de Dios en la cruz... comienzan a comprender, entonces, alguna cosa de la justicia de Cristo y exclaman: ‘¿Qué es el pecado para exigir tan gran sacrificio? ¿Acaso se hizo necesario todo ese amor, todo ese sufrimiento, toda esa humillación, a fin de que no perezcamos, sino que alcancemos la vida eterna?’”.

El pecador puede resistir a ese amor y rehusar ser atraído hacia Cristo; pero si no se opone, será llevado hacia Él”. **VC:30.**

35.- “Maravilloso – casi demasiado maravilloso para que el hombre lo comprenda – es el sacrificio del Salvador en nuestro favor, y este era el sacrificio exigido. Cuando percibimos

que Su sufrimiento era necesario para asegurar nuestro bien estar eterno, nuestros corazones son conmovidos y abalados”. **1MS:309**.

36.- “Al continuar observando a Jesús, se transforman a Su imagen, y son encontrados completos en Él, no poseyendo su propia justicia, sino que la justicia que está en Cristo Jesús, nuestro Señor”. **TM:158-159**.

37.- “Mediante la contemplación seremos transformados; y al meditar en la perfección del Divino Modelo, desearemos ser plenamente transformados y renovados a la imagen de Su pureza. Es mediante la fe en el Hijo de Dios que se opera la transformación del carácter y el hijo de la ira se convierte en hijo de Dios... Se vuelve espiritual y discierne las cosas espirituales. La sabiduría divina ilumina su entendimiento, y él contempla las maravillas de Su ley. Al convertirse a la verdad, la obra de la transformación del carácter continúa. Su comprensión es ampliada. Al convertirse a la obediencia a Dios, posee el espíritu de Cristo, y la voluntad de Dios llega a ser su voluntad”. **1MS:338**.

Justicia Imputada.-

38.- “Tanto nuestro título al cielo, como nuestra idoneidad para él, se encuentran en la justicia de Cristo”. **DTG:220.**

39.- “Es imputada la justicia por la cual somos justificados; aquella por la cual somos santificados, es impartida. La primera es nuestro título para el cielo; la segunda nuestra adaptación para él”. **MJ:35.**

40.- “Y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención realizada por Cristo Jesús; a quien Dios puso como medio de perdón, por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados”. **Rom. 3:24-25.**

41.- “En cambio, al que no obra, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe le es *imputada* por justicia.

David habla también de la dicha del hombre a quien Dios *imputa* justicia aparte de las obras. Dice: "Dichoso aquel a quien Dios perdona sus maldades, y cubre sus pecados".

Rom. 4:5-7.

42.- “Cristo se entregó a Sí mismo, en sacrificio expiatorio, por la salvación de un mundo perdido. Fue tratado como merecemos, para que fuésemos tratados como Él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los cuales no tuvo participación, para que seamos justificados por Su justicia, en la cual no participamos. Sufrió la muerte que era nuestra, para que recibiésemos la vida que Le pertenecía. Y por sus pisaduras fuimos sanados (Isa. 53:5)”. **8T:208-209.**

43.- “¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre, lo que él no tiene capacidad de hacer por sí mismo”. **TM:456.**

44.- “Si os entregáis a Él y Lo aceptáis como vuestro Salvador, seréis hechos justos en Él, por más pecaminosa que haya sido vuestra vida. El carácter de Cristo substituirá vuestro carácter y seréis aceptados delante de Dios como si no hubieseis pecado”. **VC:65.**

45.- “La provisión hecha es completa y la justicia eterna de Cristo es imputada a toda alma que cree”. **1MS:394.**

46.- “Cuando Dios perdona el pecador, lo exime del castigo que merece, y lo trata como si no hubiese pecado, lo recibe en Su favor divino y lo justifica, a través de los méritos de la justicia de Cristo”. **1MS:389.**

47.- “Cuando el pecador penitente, arrepentido ante Dios, discierne la expiación de Cristo por él, y acepta ese sacrificio como su única esperanza en esta vida y en la venidera, sus pecados son perdonados. Esto es la justificación por la fe.

El perdón y la justificación son una y la misma cosa... El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque estos son llevados por su Substituto y Fiador.

Es prerrogativa del Padre perdonar nuestras transgresiones y pecados, porque Cristo tomó sobre Sí nuestra culpa y nos libró, imputándonos Su propia justicia”. **6CBA:1070; FO:93.**

48.- “La justificación es un perdón absoluto y completo del pecado. En el momento en que un pecador acepta a Cristo por la fe, es perdonado. La justicia de Cristo le es imputada, y él no duda más de la gracia perdonadora de Dios. ST, 19 de Mayo de 1898”. **6CBA:1071.**

49.- “Mediante la fe, presenta a Dios los méritos de Cristo, y el Señor le atribuye la obediencia de Su Hijo a los pecadores. La justicia de Cristo es aceptada en lugar del fracaso humano, y Dios recibe, perdona y justifica el alma arrepentida y creyente, la trata como si fuese justa, y la ama, como a Su Hijo. Es así como la fe resulta en justicia imputada. RH, 4 de Noviembre de 1890”. **6CBA:1073.**

50.- “El pecador debe venir a Cristo con fe, apoderarse de Sus méritos, dejar sus pecados sobre el que los llevas, y recibir Su perdón... Así la justicia de Cristo es imputada al pecador arrepentido y que cree”. **1MS:215.**

51.- “Su única esperanza, sin embargo, es el arrepentimiento y la fe en el Señor Jesucristo. Es la prerrogativa del Padre perdonar nuestras transgresiones y pecados, porque Cristo tomó sobre Sí nuestra culpa y nos libró, imputándonos Su propia justicia. Ms 21, 1891”. **6CBA:1070.**

52.- “Mediante el arrepentimiento de sus pecados, la fe en Cristo y la obediencia a la perfecta ley de Dios, la justicia de Cristo le es imputada al pecador, se convierte en su justicia y su nombre es registrado en el libro de la vida del Cordero. Se convierte en hijo de Dios, un miembro de la familia real”. **3T:371-372.**

53.- “Su justicia es imputada solamente a los que obedecen”. **6CBA:1072.**

54.- “Podéis entonces testificarle a los hombres la... justicia de Dios al justificar al creyente en Jesús, como la condición de su futura obediencia a los estatutos del gobierno de Dios en el cielo y en la tierra”. **RH, 24 de Abril de 1888.**

55.- “Cristo Jesús le dice: ‘Volved a vuestra fidelidad e os imputaré mi justicia’. **RH, 7 de Mayo de 1901.**

56.- “Pero si, oráis en sinceridad, entregándoos de cuerpo, alma y espíritu a Dios, poniéndoo toda la armadura de Dios, y abris el alma a la justicia de Cristo, y a ella únicamente, la justicia imputada de Cristo os hace capaces de subsistir contra las astutas celadas del diablo. La obra de cada alma es resistir al enemigo en la fuerza y poder del Señor Jesucristo, y la promesa es que el diablo huirá de nosotros”. **HHD:346.**

57.- “El perdón, sin embargo, tiene un sentido más amplio que el que muchos suponen. Dando la promesa que perdonará “abundantemente”, Dios añade, como si el significado de esa promesa excediese a todo lo que pudiésemos comprender: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni Mis caminos vuestros caminos, dice el Señor . porque así como los cielos son más altos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos,

y Mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos”. Isa. 55:7-9. El perdón de Dios no es meramente un acto judicial por el cual Él nos libra de la condenación. No es solamente perdón por el pecado, sino que libramiento del pecado. Es el transbordamiento de amor redentor que transforma el corazón. David tenía el verdadero concepto del perdón al orar: “Crea en mi, oh Dios, un corazón puro, y renueva en mi un espíritu recto”. Salmo 51:10. y en otro lugar él dice: “Como está lejos el Oriente del Occidente, así aleja de nosotros nuestras transgresiones”. Salmo 103:12”. **MDJ:100.**

58.- “Hay inexprimible paz, alegría y reposo en la conciencia de los pecados perdonados”. **CBV:268.**

59.- “¿Por qué no resplandece como luz para el mundo la imputada justicia de Cristo por medio de los que profesan seguirlo?”. **3JT:57.**

60.- “Mediante la contemplación somos transformados, asimilados moralmente a Aquel que es perfecto en carácter. Al recibir Su justicia imputada, a través del poder transformador del Espíritu Santo, nos volvemos semejantes a Él. La imagen de Cristo es abrigada en nosotros y cautiva todo el ser. Ms 148, 1897”. **6CBA:1098.**

61.- “Todo cristiano verdadero será fuerte, no en la fuerza y mérito de sus buenas obras, sino en la justicia de Cristo, que le fue imputada a través de la fe. RH, 3 de Diciembre de 1889”. **7CBA:907.**

62.- “Él realizó el sacrificio infinito para que ellos pudiesen vencer en Su nombre y Su justicia les fuese imputada”. **3T:457.**

63.- “Ellos no hacen santos esfuerzos para vencer todo mal, y por la justicia imputada por medio de Cristo, perfeccionar un carácter justo”. **MJ:25.**

64.- “Por medio de los méritos de Cristo, de Su justicia que por la fe nos son imputados, nos cumple alcanzar la perfección de carácter cristiano”. **2JT:341.**

65.- “Así nos aproximamos a Él, y encontramos el carácter de Jesús, y la justicia de Su carácter salva al transgresor, si hacemos todo lo que podamos, de nuestra parte”. **7CBA:935.**

66.- “Cristo contempla el espíritu y cuando nos ve llevando nuestra carga con fe, Su perfecta santidad suple nuestras faltas. Cuando hacemos nuestro mejor, Él se convierte en nuestra justicia”. **1MS:368.**

67.- “Cuando mediante la fe en Jesucristo, el hombre realiza su mejor, y se esfuerza para andar en el camino del Señor mediante la obediencia a los diez mandamientos, la perfección de Cristo le es imputada para cubrir la transgresión del alma arrepentida y obediente”. **FE:135.**

Justicia Impartida.- (en Portugués se llama Justicia Comunicada)

68.- “Todo el poder es colocado en Sus manos, y Él puede conceder ricos dones a los hombres, comunicando el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano”. **TM:89.**

69.- “El poder divino se unirá a nuestros esfuerzos y, al apegarnos a Dios con la mano de la fe, Cristo nos comunicará Su sabiduría e justicia”. **Ev:596.**

70.- “Por la vida que vivimos mediante la gracia de Cristo, se forma el carácter. La belleza original comienza a ser restaurada en el alma. Son comunicados los atributos del carácter de Cristo, comenzando a reflejarse la imagen del Divino”. **DTG:229.**

71.- “Cristo llevas el castigo por las transgresiones pasadas, y comunica al hombre Su justicia haciéndole posible observar la santa ley de Dios. Ms 126, 190”. **6CBA:1092.**

72.- “Con la confesión del pecador arrepentido y creyente, Cristo añade Su propia justicia para que la oración del hombre caído pueda subir al Padre, tan fragante como el incienso y la gracia de Dios sea comunicada al alma de aquel que cree. Jesús le dice al alma trémula y arrepentida: “... que se apodere de mi fuerza, y haga paz conmigo, si, que haga paz conmigo”. Isa. 27:5”. **1MS:329.**

73.- “Mediante la gracia divina, poder sobrenatural es comunicado al hombre y este obra en la mente, corazón y carácter. Es a través de la gracia de Cristo que el pecado, en su odiosa naturaleza es discernido y finalmente erradicado del templo del espíritu”. **RH, 04-11-1890.**

74.- “Aun cuando el pecador no pueda salvarse a sí mismo, tiene algo que hacer para conseguir la salvación. “El que viene a Mi”, dijo Cristo, “de ninguna manera lo arrojaré fuera”. Juan 6:37. Pero debemos creer que Él nos acepta y perdona”. **PP:454.**

75.- “Los ministros y el pueblo, si son salvos, deben serlo día a día, hora tras hora. Deben sentir hambre y sed de la justicia de Cristo, por la iluminación del Espíritu Santo”. **FE:240.**

76.- “La justicia enseñada por Cristo es conformidad de corazón y de vida con la revelada voluntad de Dios. Los pecadores sólo se pueden volver justos, en la medida que tienen fe en Dios y mantienen una vital ligación con Él”. **DTG:227.**

77.- “Por medio de la gracia de Cristo toda alma debe obrar su propia justicia, manteniendo una viva conexión con Él”. **TM:373.**

78.- “Dios requiere la entrega total del corazón, antes que la justificación pueda tener lugar; y para que el hombre pueda retener la justificación, debe existir continua obediencia, mediante una fe activa y viva, que obra por amor y purifica el alma”. **1MS:366.**

79.- “Mientras Dios obra en el corazón, el hombre le entrega su voluntad a Él y coopera con Él, manifiesta en su vida lo que Dios obra en su interior, mediante el Espíritu Santo. Es por

la entrega continua de la voluntad, mediante la continua obediencia, que se conserva la bendición de la justificación”. **1MS:397-398.**

80.- “No podéis expiar vuestros pecados del pasado, ni cambiar vuestro corazón o haceros santo. Las promesas de Dios son las que tienen que hacer todo esto por vosotros mediante Jesucristo. Vosotros creéis en esas promesas. Confesáis vuestros pecados y os entregáis a Dios. Estáis listos para servirlo. Tan luego hacéis esto, Dios cumplirá Su palabra. Si creéis la promesa, si creéis que estáis perdonados y purificados, Dios suple el hecho: estáis sanos, así como el paralítico, cuando, irguiéndose al mando de Jesús, creyó que estaba curado. Será así si lo creéis”. **VC:53.**

81.- “Frecuentemente, fracasaremos en nuestros intentos de imitar el divino modelo... pero no debemos desanimarnos; debemos orar con mayor fervor, creer más plenamente, y buscar otra vez, con mayor firmeza, crecer a semejanza de nuestro Señor”. **1MS:337.**

82.- “Él orará y velará para que sus pecados sean perdonados, manifestando su sinceridad por el vigor de su esfuerzo por obedecer los mandamientos de Dios. Con la oración añadirá la fe, y no solamente creer, sino obedecer los preceptos de la ley”. **1MS:393.**

83.- “Dadle a Dios la más preciosa ofrenda que os es posible hacer; dadle el mismo corazón. Él os habla diciendo: “Os vestiré con Mi justicia - las vestiduras de las bodas – y os prepararé para la cena de las bodas del Cordero. Cuando revestidos de Mi justicia por la oración, por la vigilancia, por el estudio diligente de la Palabra, estaréis aptos para alcanzar una norma elevada”. **HHD:98.**

84.- “La expresión “al que venciere” indica haber alguna cosa para cada uno de nosotros que hay que vencer. El vencedor debe ser vestido con los vestidos blancos de la justicia de Cristo”. **HHD:369.**

85.- “Pero aun cuando Cristo sea todo, debemos inspirar a cada ser humano a ser diligente e infatigable. Debemos esforzarnos, luchar, agonizar, velar y orar, para que no seamos vencidos por el astuto enemigo. Jamás dejemos en la mente la impresión de que hay poco o nada para hacer por parte del hombre, sino que enseñemos al hombre a colaborar con Dios, para que pueda obtener éxito en la victoria”. **1MS:381.**

86.- “Cuando nos aferramos a Cristo mediante la fe, nuestra obra apenas se inició. Todo ser humano posee hábitos corruptos y pecaminosos que deben ser vencidos mediante una lucha vigorosa. Se requiere que cada alma luche el combate de la fe”. **6CBA:1111.**

87.- “Cristo no nos dio ninguna seguridad de facilidad el alcanzar la perfección del carácter. Es un conflicto, una batalla y marcha diaria”. **RH, 5 de Mayo de 1910.**

88.- “Aquel que se apoya en la justicia de Cristo, puede llegar a ser un hombre perfecto en Cristo Jesús. Trabajando desde un punto de vista elevado, tratando de seguir el ejemplo de Jesús, creceremos a Su semejanza”. **TM:147.**

89.- “A los seres humanos que luchan por conformidad con la imagen divina, les será concedido un suplimiento del tesoro celeste, una excelencia de poder que colocarán sobre los mismos ángeles que jamás cayeron”. **PVGM:163.**

90.- “La cruz del Calvario... es el gran centro de atracción, pues en ella Cristo entregó Su vida por la raza humana. Este sacrificio fue ofrecido a fin de restaurar al hombre a su perfección original. Y más aun, fue ofrecido para concederle una restauración total del carácter, haciéndolo más que un conquistador. Ms 56, 1889”. **6CBA:1113.**

91.- “En la cruz, Jesús compró para nosotros una salvación que es total y completa. Compró para nosotros la salvación de los pecados del pasado y del presente. Gracias a Dios compró para nosotros una victoria decisiva sobre el pecado “el cual nos sacó de la potestad de las tinieblas de las tinieblas y nos transportó para el reino del Hijo de su amor”. “... y libertados del pecado” fuimos “hechos siervos de la justicia para que no sirvamos más el pecado”, teniendo nuestro fruto “para santificación y por fin la vida eterna”. Col. 1:13; Rom. 6:18,6,22. Somos libres, realmente libres, y estamos eternamente libres, si tan solamente lo creemos. Pero primero tenemos que creer, y luego se convertirá en una parte de nuestra experiencia real. Primero la fe, después la fruición. Con la misma seguridad con que creemos de todo corazón que Cristo nos comunica la victoria que Él obtuvo sobre el pecado y Satanás, la misma seguridad se convertirá en una parte de nuestra experiencia”. **RH, 20-04-1911.**

92.- “El tema central de la Biblia, o tema en rededor del cual giran todos los otros en el libro, es el plan de la redención, la restauración de la imagen de Dios en el alma humana – el empeño de cada libro y pasaje de la Biblia es el desdoblamiento de este maravilloso tema – el erguimiento del hombre o sea, el poder de Dios “que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo”. 1 Cor. 15:57”. **Ed:125-126.**

93.- “Cuando colocamos nuestra vida en completa obediencia a la ley de Dios, teniendo a Dios como nuestro Guía Supremo, y aferrándonos a Cristo como nuestra esperanza de justicia, Dios obrará en nuestro favor... Esta obediencia obra la voluntad divina en nosotros, trayendo para nuestras vidas, la justicia y perfección que fueron vistas en la vida de Cristo. Ms 43, 1907”. **1CBA:1118.**

94.- “No hay ningún defecto en el plan de Dios para la salvación de los hombres. Si el evangelio no es el poder para la salvación de toda alma, no es culpa del evangelio, sino de los hombres que no son creyentes practicantes, receptáculos de la gracia y justicia de Cristo. Y es porque los profesos creyentes no aceptan a Cristo como su Salvador personal, sino que siguen a Jesús de lejos”. **RH, 07-11-1909.**

95.- “Al contemplar a Jesús, recibimos en el corazón un creciente espíritu vivificante, y el Espíritu Santo realiza la obra, el creyente avanza de gracia en gracia, de fuerza en fuerza, de carácter en carácter. Se somete a la imagen de Cristo, hasta que el crecimiento espiritual alcanza la medida total de la estatura de Cristo Jesús. Así Cristo coloca fin a la maldición del pecado y liberta al alma creyente, de su acción y efecto”. **1MS:395.**

96.- “Una gracia abundante fue provista para que el alma creyente pueda ser conservada libre de pecado, ya que todo el cielo, con sus infinitos recursos están a nuestras órdenes... Cristo obra contra el poder del pecado, y donde el pecado abunda, súper abunda la gracia”. **1MS:394.**

97.- “Mediante la fe en Cristo, la obediencia a todos los principios de la ley se hace posible. Ms 122, 190”. **6CBA:1077.**

98.- “Debemos ejercer todas las energías del alma en la obra de vencer, y buscar de Jesús la fuerza para hacer lo que por nosotros mismos no podemos hacer. Pecado alguno puede ser tolerado en aquellos que han de andar con Cristo, en vestidos blancos. Tendrán que ser removidos los vestidos sucios, y colocados sobre nosotros las vestiduras de la justicia de Cristo. Por el arrepentimiento y fe somos habilitados a prestar obediencia a todos los mandamientos de Dios, y somos hallados sin mácula delante de Él”. **2JT:175.**

99.- “Nadie, pues, considere incurables sus defectos. Dios dará fe y gracia para vencerlos”. **CS:489.**

100.- “Nadie precisa ser esclavizado por Satanás. Cristo está ante nosotros como nuestro poderoso ayudador...

La justicia humana es como “trapos de inmundicia”. Pero para Dios todo es posible. En la fuerza del Redentor, el hombre débil y errante puede llegar a ser más que vencedor del mal que lo rodea”. **1MS:309-310.**

101.- “El plan de la redención visa nuestra completa liberación del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y tomó providencias para que el Espíritu Santo fuese comunicado a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar”. **DTG:228.**

102.- “Cristo dio Su espíritu como un poder divino para vencer toda tendencia hereditaria y cultivada para el mal, y grabar Su propio carácter en Su iglesia”. **DTG:501.**

103.- “En Cristo, Dios proveyó medios para subyugar todo mal trazo, y resistir a toda tentación, por más fuerte que sea”. **CBV:65.**

104.- “En sus esfuerzos para alcanzar el ideal de Dios para sí, el cristiano no debe desesperar de ninguna cosa. La perfección moral y espiritual, mediante la gracia y poder de Cristo es prometida a todos”. **HAp:477-478.**

105.- “Por medio de la fe en Cristo, toda deficiencia de carácter puede ser suplida, toda contaminación removida, corregida toda falta, y toda buena cualidad desarrollada”. **Ed:257-258.**

Fe.-

106.- “Fe es la confianza en Dios, o sea, la creencia de que Él nos ama y conoce perfectamente lo que es para nuestro bien”. **Ed:253.**

107.- “La fe es la mano por la cual el alma se apodera de las ofrendas divinas de gracia y misericordia”. **PP:454.**

108.- “La fe es la mano que se apega al auxilio infinito; es el medio por el cual el corazón renacido es llevado a pulsar al unísono con el corazón de Cristo”. **MJ:100.**

109.- “La fe es la condición por la cual Dios juzgó conveniente prometer perdón a los pecadores”. **RH, 04-11-1890.**

110.- “La fe es la única condición mediante la cual se puede obtener la justificación, y la fe no incluye solamente creer, sino confiar”. **IMS:389.**

111.- “La fe... nos liga íntimamente con el Cielo, y nos trae fuerza para batallar con los poderes de las tinieblas... Y por la fe debemos alcanzar hoy los más altos propósitos de Dios para nosotros. “Si tu puedes creer, todo es posible al que cree””. **PR:157.**

112.- “La fe recibe de Dios aquella vida que, solamente, puede producir el verdadero crecimiento y eficiencia”. **Ed:253.**

113.- “La fe es un don de Dios, pero la facultad de ejercerla es nuestra”. **PP:454.**

114.- “La fe que nos habilita a recibir los dones de Dios es en sí misma un don, del cual cierta medida es impartida (comunicada) a todo ser humano. Ella crece cuando ejercitada en el apropiarse de la palabra de Dios. A fin de fortalecer la fe, debemos frecuentemente traerla en contacto con las palabras”. **Ed:253.**

115.- “Pero la fe no es nuestro Salvador. Ella no obtiene nada”. **DTG:124.**

116.- “No hay ninguna virtud en la fe que hace la salvación posible, pero la fe puede aferrarse a los méritos de Cristo, el remedio provisto para el pecado”. **RH, 04-11-1890.**

117.- “La fe no es el fundamento de nuestra salvación, sino que la gran bendición, el ojo que ve, el oído que oye, el pie que corre, la mano que se aferra. Es el medio, no el fin”. **6CBA:1073.**

118.- “Pero la fe no es de ninguna manera aliada a la presunción. Solamente el que tiene verdadera fe está garantizado contra la presunción. Pues presunción es la falsificación de la fe, operada por Satanás. La fe reclama las promesas de Dios y produce frutos de obediencia. La presunción también reclama las promesas, pero se sirve de ellas como lo hizo Satanás, para disculpar la transgresión. La fe habría llevado a nuestros primeros padres a confiar en el amor de Dios y obedecerle a los mandamientos. La presunción los llevó a transgredir la ley, creyendo que Su gran amor los salvaría de la consecuencia de su pecado. No es tener

fe pretender el favor del Cielo, sin cumplir las condiciones bajo las cuales es concedida la misericordia. La fe genuina se basa en las promesas y providencias de las Escrituras”.

DTG:89.

119.- “Muchos tienen la fe como una opinión. La fe salvadora es un ajuste por el cual los que reciben a Cristo se unen en un pacto con Dios. Una fe viva quiere decir un aumento de vigor, segura confianza por la cual, mediante la gracia de Cristo, el alma se vuelve un poder victorioso”. **CBV:62.**

120.- “La fe que es esencial para la salvación, no es mera fe nominal, sino que un principio perdurable, que deriva del poder vital de Cristo... Esta fe en Cristo no es un impulso simplemente, sino una fuerza que obra por amor y purifica el alma”. **RH, 08-05-1913.**

121.- “Si tu puedes creer, todo es posible al que cree. Es la fuerza que nos liga al cielo y nos trae fuerzas para resistir a los poderes de las tinieblas. En Cristo, Dios proveyó medios para subyugar todo mal trazo y resistir a toda tentación, por más fuerte que sea”. **CBV:65.**

La Justificación por la Fe y el Mensaje del Tercer Ángel.-

122.- “Varias personas me escribieron preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les respondí “es verdaderamente el mensaje del tercer ángel””. **Ev:190.**

123.- “El tiempo de angustia está justamente sobre nosotros, pues el alto clamor del tercer ángel ya comenzó en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona el pecado. Este es el inicio de la luz del ángel, cuya gloria iluminará toda la tierra”. **IMS:363.**

124.- “El tercer ángel, volando por la mitad del cielo, y proclamando los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, representa nuestra obra. La marcha del pueblo que guarda los mandamientos de Dios, es hacia delante, siempre hacia delante... Luego irá en alta voz, y la tierra será iluminada con su gloria”. **5T:383.**

125.- “Fue demostrado que el tercer ángel, proclamando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús representa el pueblo que recibe este mensaje y levanta la voz para amonestar el mundo, para que observe los mandamientos de Dios, como la niña del ojo, y que en respuesta a esta amonestación, muchos aceptarían el Sábado del Señor”. **1T:77.**

126.- “El tercer ángel de Apocalipsis 14, es presentado como volando velozmente en medio del cielo, y clamando: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Aquí se muestra la naturaleza de la obra del pueblo de Dios”. **5T:206.**

127.- “Este mensaje comprende los mensajes precedentes. Es representado como dado en alta voz, esto es, con el poder del Espíritu Santo. Todo está actualmente en peligro. El mensaje del tercer ángel debe ser considerado como de la mayor importancia. Es una cuestión de vida o muerte”. **7CBA:980.**

128.- “Los mensajes de este capítulo (Apocalipsis 14), constituyen una triple advertencia que debe preparar los habitantes de la tierra para la segunda venida del Señor... El resultado de la aceptación de estos mensajes es dado en estas palabras: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús”. A fin de prepararse para el juicio, es necesario que los hombres guarden la ley de Dios. Esta ley será la norma de carácter en el juicio... La fe es esencial a fin de guardarse la ley de Dios; pues, “sin fe es imposible agradarle”. “Y todo que no es de fe, es pecado”. Heb. 11:6; Rom. 14:23”. **CS:435-436.**

129.- “El Señor, en Su gran misericordia, le envió un precioso mensaje a Su pueblo, por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje había de presentarle, al mundo, de manera destacada, el Salvador erguido, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Fiador (Cristo), convidaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios... Todo el poder es colocado en Sus manos y Él puede conceder ricos dones a los hombres, comunicando el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese presentado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que será proclamado en alta voz, y acompañado del derramamiento de Su Espíritu, en abundante medida”. **TM:89.**

130.- “El Señor del cielo no enviará Sus juicios destinados a punir la desobediencia y transgresión, hasta que Sus atalayas hayan proclamado Sus advertencias. No encerrará el tiempo de gracia hasta que el mensaje sea más claramente proclamado. La ley divina debe ser engrandecida; sus reclamos expuestos en su carácter legítimo y sagrado, para que el pueblo sea inducido a decidirse a favor o contra la verdad. Sin embargo, la obra será abreviada en justicia. El mensaje de la justicia de Cristo ha de sonar desde una hasta otra extremidad de la Tierra, a fin de preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios con que será encerrado el mensaje del tercer ángel”. **2JT:373-374.**

Como Cristo Obró Justicia para Imputársela al Hombre.-

131.- “Jesús fue en todas las cosas hecho semejante a Sus hermanos. Se hizo carne, de la misma manera que nosotros. Tenía hambre, y sed, y fatiga. Se sustentaba con alimento y se refrigeraba por el sueño. Era Dios en la carene. Él compartió la suerte del hombre; no obstante, fue el inmaculado Hijo de Dios. Su carácter debe ser el nuestro. Dice el Señor de los que en Él creen: “En ellos habitaré, y entre ellos andaré; y yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo””. **DTG:228.**

132.- “Habría sido una casi infinita humillación para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán permanecía en su estado de inocencia en el Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la raza humana había sido debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los resultados de la operación de la gran ley de la hereditariedad”. **DTG:33.**

133.- “Cristo debía redimir, en nuestra humanidad, la falla de Adán. Cuando este fue vencido por el tentador, sin embargo, no tenía sobre sí ninguno de los defectos del pecado. Se encontraba en la pujanza de la perfecta varonilidad, poseyendo pleno vigor de mente y de cuerpo. Se encontraba circundado de las glorias del Edén, y en comunicación diaria con seres celestiales. No así con Jesús cuando penetró en el desierto para medirse con Satanás. Por cuatro mil años había estado la raza humana decreciendo en fuerzas físicas, vigor mental y moral; y Cristo tomó sobre Sí las debilidades de la humanidad degenerada. Únicamente así podía salvar al hombre de las profundidades de su degradación”. **DTG:82.**

134.- “El Hijo de Dios se humilló a Sí mismo, y tomó la naturaleza humana después que la raza vagara cuatro mil años, desde el Edén, y desde su estado original de pureza y rectitud. El pecado dejó sus terribles marcas sobre la raza a través de los siglos, e la degeneración física, mental y moral, prevaleció en medio de la familia humana. Cuando Adán fue asaltado por el tentador en el Edén, era sin mancha de pecado. Se mantuvo en la fuerza de su perfección ante Dios. Todos los órganos y facultades de su ser estaban igualmente desarrollados, y armoniosamente equilibrados.

Cristo, en el desierto de la tentación, se colocó en el lugar de Adán, para soportar la prueba que aquel fracasara en vencer. Aquí Cristo venció en el lugar del pecador, cuatro mil años después que Adán abandonase la luz de su hogar. Separada de la presencia de Dios, la familia humana, al sucederse las generaciones, se separó cada vez más de la pureza, sabiduría y conocimiento originales que Adán poseía en el Edén. Cristo llevó los pecados y enfermedades de la raza tal como eran cuando vino a la Tierra para ayudar al hombre. A favor de la raza humana, con la debilidad del hombre sobre Sí, debería permanecer firme ante la tentación de Satanás, en todos los puntos en los cuales el hombre sería asaltado. **RH, 28-08-1874”. IMS:268.**

135.- “Como representante de la raza caída, Cristo atraviesa el mismo terreno en el cual Adán tropezó y cayó. Mediante una vida de perfecta obediencia a la ley de Dios, Cristo redimió al hombre del castigo de la desafortunada caída de Adán. Llevando la penalidad de la ley, Él le concede al pecador otra oportunidad, una segunda prueba. Al comunicarle (impartirle) al hombre Su justicia (Cristo) le hace posible observar la santa ley de Dios. **Ms 126, 1901”. 6CBA:1092.**

136.- “En lo que se relaciona con el primer Adán, los hombres no recibieron de él nada más que la culpa y la sentencia de muerte. Pero Cristo interviene, atraviesa el terreno en el cual Adán cayó, soportando cada prueba, a favor del hombre. Redimió el infortunado fracaso y caída, pasando por la prueba, sin mancha. Esto coloca al hombre en una posición ventajosa delante de Dios. Lo coloca donde, mediante la aceptación de Cristo como Su Salvador, él se convierte en participante de la naturaleza divina. Carta 68, 1899”. **6CBA:1074.**

137.- “El hombre precisa atravesar el mismo terreno que Cristo atravesó. Como Él venció todas las tentaciones que Satanás le presentó, así el hombre debe vencer. Aquellos que sinceramente luchan por vencer, son traídos a una unidad con Cristo, que los ángeles del cielo nunca podrán comprender. Carta 5, 1900”. **7CBA:926.**

138.- “Cristo tomó sobre Sí las debilidades de la humanidad degenerada. Únicamente así podía salvar al hombre de las profundidades de la degradación.

... Si tuviésemos, en cierto sentido, un conflicto más probante que el que tuvo Cristo, entonces Él no estaría habilitado para socorrernos. Pero nuestro Salvador se revistió de la humanidad con todas las contingencias de la misma. Tomó la naturaleza del hombre con la posibilidad de ceder a la tentación. No tenemos que soportar ninguna cosa que Él no haya sufrido”. **DTG:82.**

139.- “Él no podría haber venido en la forma de un ángel; porque a menos que Él encontrase al hombre como hombre, y testificase por Su ligación con Dios que el divino poder no le era concedido de una manera diferente de la cual nos es dado, Él no podría ser un ejemplo perfecto para nosotros. Vino en humildad, para que el ser más humilde sobre la faz de la Tierra, no tuviese excusa por su nobleza o ignorancia, y dijese: “A causa de estas cosas no puedo obedecer la ley de Jehová”. Ms 21, 1895”. **7CBA:925.**

140.- “Como uno de nosotros, le cumplía dar ejemplo de obediencia. Para eso tomó sobre Sí nuestra naturaleza, y pasó por nuestras pruebas. “Convenía que en todo fuese semejante a los hermanos”. Si tuviésemos que sufrir cualquier cosa que Cristo no hubiese soportado, Satanás había de presentar el poder de Dios como siéndonos insuficiente.

Por lo tanto, Jesús fue "tentado en todo punto, así como nosotros". Soportó toda prueba a la cual estemos sujetos. Y no ejerció en favor suyo poder alguno que no nos sea ofrecido generosamente. Como hombre, hizo frente a la tentación, y venció en la fuerza que Dios le daba. El dice: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón". Mientras andaba haciendo bien y sanando a todos los afligidos de Satanás, demostró claramente a los hombres el carácter de la ley de Dios y la naturaleza de su servicio. Su vida testifica que para nosotros también es posible obedecer la ley de Dios”.

DTG:15-16.

141.- “El Salvador del mundo, el Unigénito de Dios, por Su perfecta obediencia a la ley, por Su vida y carácter, redimió lo que estaba perdido y caído, e hizo posible que el hombre obedeciese la santa ley de justicia que Adán transgrediera”. **FE:429.**

142.- “Cristo vino a esta tierra y vivió una vida de perfecta obediencia, para que hombres y mujeres, por Su gracia, pudiesen también vivir una vida de perfecta obediencia”. **RH, 15-03-1906.**

143.- “La vida de obediencia del Salvador... probó que la ley puede ser observada por la humanidad, y mostró la excelencia de carácter que la obediencia había de desarrollar”. **DTG:226.**

144.- “¡Pensemos en lo que la obediencia de Cristo significa para nosotros! Significa que en Su fuerza, podemos obedecer también. Ms 76, 1903”. **6CBA:1074.**

145.- “Somos llamados a vencer en esta vida, como Cristo venció. Los cielos nos proporcionan abundantes oportunidades y privilegios para que podamos ser vencedores como Cristo venció, y sentarnos con Él en Su trono. Carta 156, 1900”. **6CBA:1112.**

146.- “La salvación del alma requiere la unión de la fuerza divina y humana... Cristo vistió Su divinidad con humanidad, y vino a esta tierras para cooperar con el hombre. Para aquellos que Lo recibirán y confiarán en Su poder para salvar, concederá la virtud de Su justicia. Les concede poder para que se transformen en hijos de Dios”. **ST, 25-09-1901.**

147.- “Solamente haciéndonos participantes de Su naturaleza, recibimos poder para obedecer Sus mandamientos”. **7T:194.**

148.- “Cristo vino a la Tierra, tomó sobre Sí la naturaleza humana, y permaneció como representante del hombre, para mostrar, en la controversia con Satanás que el hombre, como Dios lo creó, en comunión con el Padre y el Hijo, podría obedecer cada principio divino. ST, 09-06-1898”. **7CBA:926.**

149.- “Aquel que era honrado por todo el Cielo, vino a este mundo para permanecer en la naturaleza humana y como representante de la humanidad, testificando ante los ángeles caídos, que a través de la ayuda divina que fuera proporcionada, cada ser humano podrá andar en el camino de la obediencia a los mandamientos de Dios”. **ST, 30-09-1903”. 1MS:309.**

150.- “Es privilegio del hombre unirse con Cristo, y entonces lo divino se combina con lo humano; y solamente en esta unión, debe descansar la esperanza del hombre”. **RH, 22-11-1892.**

151.- “El Redentor del mundo revistió Su divinidad con humanidad, para que Él pudiese alcanzar la humanidad, porque fue necesario lo divino y humano para traer al mundo la salvación que el hombre caído necesitaba. La Divinidad necesitaba humanidad para que esta pudiese obtener un canal de comunicación entre Dios y el hombre. El hombre precisa de un poder superior al suyo, para restaurarlo a la semejanza de Dios”. **1MS:375.**

152.- “En Su vida (Cristo) y carácter, Él no solamente revela el carácter de Dios, sino la posibilidad del hombre. Era el representante de Dios y el ejemplo de la humanidad. Presentó ante el mundo lo que la humanidad podría llegar a ser cuando se uniera por fe con la divinidad”. **1MS:409.**

153.- “La humanidad de Cristo estaba unida a la divinidad; estaba habilitado para el conflicto, mediante la presencia interior del Espíritu Santo. Y vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos ligados a Él por la fe, el pecado no tendrá más dominio sobre nosotros. Dios nos toma la mano de la fe, y la lleva a apoderarse firmemente de la divinidad de Cristo, a fin de que alcancemos la perfección de carácter”. **DTG:87.**

154.- “La fe obra por amor y purifica el alma. A través de la fe, el Espíritu Santo obra en el corazón para santificarlo, pero esto no puede ser hecho sin que el agente humano colabore con Cristo. Estaremos preparados para el cielo, solamente a través del trabajo del Espíritu Santo en nuestro corazón, porque precisamos poseer la justicia de Cristo como nuestra credencial, para tener acceso al Padre. Para poseer la justicia de Cristo, precisamos ser diariamente transformados por la justicia de Cristo, precisamos ser diariamente transformados por la influencia del Espíritu, para ser participantes de la naturaleza divina. RH, 01-11-1892”. **1MS:374.**

155.- “Cristo es la escala que Jacob vio, teniendo la base en la tierra, y el tope llegando a la puerta del cielo, al propio límite de la gloria. Si aquella escala hubiese dejado de llegar a la tierra, por un único peldaño que fuese, habríamos quedado perdidos. Pero Cristo viene a tener con nosotros donde nos hallamos. Tomó nuestra naturaleza y venció, para que, revisitiéndonos de Su naturaleza, nosotros pudiésemos vencer. Hecho “en semejanza de carne de pecado”, vivió una vida exenta de pecado. Ahora, por Su divinidad, se afirma en el trono del cielo, al paso que, por Su humanidad, se liga a nosotros. Nos manda que, por la fe en Él, alcancemos la gloria del carácter de Dios. Por lo tanto, debemos ser perfectos así como es perfecto “vuestro Padre que está en los cielos””. **DTG:228-229.**

Cristo Nuestro Substituto y Fiador.-

156.- “Antes que los fundamentos de la Tierra fuesen lanzados, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre si este fuese vencido por Satanás. Se habían dado las manos, en un solemne compromiso de que Cristo se volvería el Fiador de la raza humana. Ese compromiso Cristo lo cumpliría. Cuando, sobre la cruz, soltara el grito “está consumado”, se dirigió al Padre. El pacto fue completamente satisfecho”. **DTG:620-621.**

157.- “Yo seré fiador por él, de mi mano lo requerirás; si yo no te lo traigo y no lo pongo ante tu faz, seré reo de crimen para contigo, para siempre”. **Gen. 43:9.**

158.- “(Judá ante José) “Ay, señor mío, deja, te lo pide tu siervo, decirle una palabra a los oídos de mi señor... Porque tu siervo se dio por fiador por este joven para con mi padre, diciendo: Si yo no te lo traigo de vuelta, yo seré culpado ante mi padre todos los días. Ahora pues, que quede tu siervo en lugar de este joven por esclavo de mi señor, y que suba el joven con sus hermanos”. **Gen. 44:18,32-33.**

159.- “El pecador recibe el perdón por sus pecados, porque estos fueron llevados por su sustituto y fiador. El Señor le habla a Su Padre celestial diciendo: “Este es Mi hijo. Lo libré de la condenación de la muerte, dándole Mi vida – vida eterna – porque tomé su lugar, y sufrí por sus pecados. Ms 1891”. **6CBA:1070.**

160.- “Jesucristo abandonó Su traje y corona reales, y revistió Su divinidad con humanidad para hacerse un sustituto y fiador para la humanidad, de modo que muriendo en la humanidad, Él pudiese, por Su muerte, destruir aquel que tenía el imperio de la muerte. No podría haberlo hecho como Dios, sino transformándose en hombre, Cristo pudo morir. Por la muerte vendió la muerte. Carta 97, 1890”. **7CBA:925.**

161.- “Él fue al desierto, y allá Satanás lo encontró, y lo tentó en cada punto donde el hombre sería tentado. Nuestro sustituto y fiador atravesó el terreno donde Adán tropezó y cayó. Y la pregunta era: ¿Tropezará y caerá, ante los mandamientos de Dios, como lo hiciera Adán? Enfrentó los ataques de Satanás, uno tras otro, con un “escrito está”, y Satanás abandonó el campo de batalla como un enemigo vencido. Cristo redimió la infeliz caída de Adán, y perfeccionó un carácter de perfecta obediencia, y dejó un ejemplo para la familia humana para que todos puedan imitar el Modelo. RH, 10-06-1890”. **5CBA:1080.**

162.- “Cristo se comprometió a ser nuestro sustituto y fiador, y no negligencia a nadie. Hay un inagotable fondo de perfecta obediencia manando de la obediencia de Él. Sus méritos, Su abnegación y sacrificio, se encuentran atesorados como incienso a ser ofrecido juntamente con las oraciones de Su pueblo. Al ascender al trono de Dios las oraciones sinceras y humildes del pecador, Cristo mezcla con ellas los méritos de Su propia vida de obediencia perfecta. Ese incienso presta fragancia a nuestras oraciones. Cristo se comprometió a interceder a nuestro favor, y el Padre oye siempre al Hijo”. **HHD:22.**

163.- “A través de la sangre expiatoria de Cristo, el pecador es liberado del cautiverio y condenación; a través de la perfección del Inmaculado sustituto y fiador, puede correr la carrera de la humilde obediencia a todos los mandamientos de Dios”. **1MS:330.**

164.- “Cristo se comprometió a ser nuestro sustituto y fiador... Él que por la expiación proveyó al hombre un infinito tesoro de fuerza moral, no dejará de emplear ese poder a nuestro favor”. **PVGM:157.**

165.- “Solamente Él tuvo el poder para trabar las batallas con el gran adversario de Dios y de los hombres, y como nuestro sustituto y fiador, le concedió poder a aquellos que ponen su confianza en Él por la fe, para volverse victoriosos en Su nombre y a través de Sus méritos”. **FE:135.**

166.- “Cuando a través de la fe en Jesucristo, el hombre hace su mejor, buscando guardar el camino del Señor por la obediencia a los diez mandamientos, la perfección de Cristo es imputada para cubrir la transgresión del alma arrepentida y obediente”. **FE:135.**

Justificación por la Fe y Justicia de Cristo en Símbolos y Figuras.-

167.- “Los servicios religiosos, las oraciones, el loor, la confesión penitente del pecado, ascienden de los verdaderos creyentes, como incienso al santuario celestial, pero pasando a través de los corruptos canales de la humanidad, están tan contaminados, que a menos que sean purificados por la sangre, nunca podrán tener valor delante de Dios. No ascienden en inmaculada pureza, ni son aceptados por Dios, a menos que el Intercesor, que está a la derecha de Dios, los presente y los purifique por Su justicia... Él añade a este incensario las oraciones, el loor y las confesiones de Su pueblo, y coloca a su lado Su propia inmaculada justicia...

Oh, que todos podamos ver que todo precisa ser colocado sobre la fulgurante llama de la justicia de Cristo, en obediencia, penitencia, adoración y acción de gracias. La fragancia de esta justicia asciende cómo una nube alrededor del trono de misericordia. Ms 50, 1900”. **1MS:344.**

168.- “Cristo es el lazo de unión entre Dios y el hombre. Prometió Su intercesión personal al emplearnos Su nombre. Él coloca la completa virtud de Su justicia al lado del suplicante... Al manifestar ante Dios nuestra apreciación por los méritos de Cristo, es concedida fragancia a nuestras intercesiones. Oh, ¡quién podrá evaluar esta gran misericordia y amor! Al aproximarnos de Dios a través de las virtudes de los méritos de Cristo, somos revestidos con sus vestiduras sacerdotales. Nos coloca a Su lado, envolviéndonos con Su brazo humano, mientras que con Su brazo divino alcanza el trono del Infinito. Coloca Sus méritos, como incienso suave en un incensario, en nuestras manos, para fortalecer nuestras peticiones. Carta 22, 1898”. **6CBA:1078.**

169.- “Cuando oran, Él mezcla con esas oraciones el incienso de Su justicia, ofreciéndolas a Dios como sacrificio fragante”. **MJ:94.**

170.- “El incienso que subía con las oraciones de Israel, representa los méritos e intercesión de Cristo, Su perfecta justicia que por la fe le es atribuida a Su pueblo, y únicamente puede hacer aceptable a Dios el culto de los seres pecadores”. **PP:365.**

171.- “La nube de incienso que ascendía con las oraciones de Israel, representa Su justicia que únicamente puede hacer aceptable a Dios la oración del pecador”. **PP:381-382.**

172.- “Su sacrificio está consumado y como nuestro Intercesor cumple la obra que a Sí mismo se impuso, presentando a Dios el incensario que contiene Sus méritos inmaculados y las oraciones, confesiones y acciones de gracias de Su pueblo. Perfumados con la fragancia de Su justicia, suben como olor suave a Dios”. **PP:156.**

173.- “La obediencia del hombre solo puede ser perfeccionada por el incienso de la justicia de Cristo, el cual llena con la divina fragancia cada acto de obediencia. La parte del cristiano es perseverar en vencer cada falta. Constantemente debe orar para que el Salvador sane los disturbios de su alma enferma del pecado. Él no tiene la sabiduría o la fuerza para vencer; eso pertenece al Señor, y Él los otorga a aquellos que, humildes y contritos, de Él buscan auxilio”. **HAp:532.**

174.- “Los que recibieron el mensaje fueron grandemente bendecidos, porque vieron los brillantes rayos del sol de la justicia y vida y esperanza surgir en sus corazones... El Sol de justicia brilla en nuestros corazones, para dar el conocimiento de la gloria de Jesucristo”.
TM:92.

175.- “Se cierran las ventanas del alma contra el venenoso miasma de la Tierra, abriéndolas en dirección al Cielo, para recibir los benéficos rayos del Sol de la justicia de Cristo”.
2JT:460.

176.- “La juventud precisa aprender todo cuanto le sea posible de la verdad, caso no quiera ser engañada por el cúmulo de falsedades que Satanás inventará. Ellos deben vivir a la luz de la justicia de Cristo”. **Ev:364.**

177.- “Precisamos poner en práctica los preceptos de la ley, y así tendremos la justicia ante nosotros. La recompensa será la gloria de Dios. La luz de la justicia de Cristo estará a nuestra frente y la gloria del Señor será nuestra retaguardia”. **4CBA:1151.**

178.- “En el servicio ritual era adicionada la sal a todo sacrificio. Esto, como la ofrenda del incienso, significaba que únicamente la justicia de Cristo podría ser aceptable a Dios. Refiriéndose a esa costumbre, dijo Jesús: “Cada sacrificio será salado con sal”. “Tened sal en vosotros mismos, y paz los unos con los otros”. Todos cuantos se quieran presentar a sí mismos como “sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”, deben recibir la sal salvadora, la justicia de nuestro Redentor. Entonces se vuelven “la sal de la tierra”, restringiendo el mal entre los hombres, como la sal preserva de la corrupción”. **DTG:330.**

179.- “La sal debe ser mezclada con la substancia en que es puesta; es necesario que penetre a fin de conservar. Así es con el contacto personal y la convivencia que los hombres son alcanzados por el poder del evangelio...”

El sabor de la sal representa el poder del cristiano, el amor de Jesús en el corazón, la justicia de Cristo penetrando la vida”. **DMJ:40.**

180.- “Cristo mismo es la perla de gran precio. En Él está consubstanciada la gloria del Padre, la plenitud de la Divinidad. Es el resplandor de la magnificencia del Padre y la expresa imagen de Su persona. La gloria de los atributos de Dios es expresada en Su carácter. Cada página de las Sagradas Escrituras irradia Su luz. La justicia de Cristo, como una perla blanca y pura, no tiene defecto ni mácula alguna. Ninguna obra humana puede perfeccionar la gran y preciosa dádiva de Dios. Es irreprochable. En Cristo “están escondidos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia”. **PVGM:115.**

181.- “La justicia de Cristo, como una perla blanca y pura, no tiene defecto, ni mácula, ni culpa. Esta justicia puede ser nuestra. La salvación con sus inestimables tesoros, comprados por la sangre, es la perla de gran precio. Debe ser buscada y encontrada. Pero todos los que realmente la encuentren, venderán todo lo que poseen, para comprarla... Se apegan por la fe en la salvación otorgada a ellos por el sacrificio del Unigénito de Dios. RH, 08-08-1899”.
1MS:399.

182.- “El aceite es la justicia de Cristo. Representa el carácter, y el carácter no puede ser transferido. Ningún hombre puede obtenerlo por otro (hombre). Cada uno debe lograr para sí un carácter purificado de toda mancha de pecado”. **TM:236**.

183.- “El Espíritu trabaja en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza; pero la clase representada por las vírgenes locas se contentó con una obra superficial. No conocen a Dios. No estudiaron Su carácter; no tuvieron comunión con Él; y por eso no saben como confiar, como ver y vivir...

Nadie puede creer por otro. Nadie puede recibir por otro el Espíritu. Nadie puede darle a otro el carácter que es el fruto de la operación del Espíritu”. **PVGM:406-407,411-412**.

184.- “La única fe verdadera es aquella que “opera por amor” (Gal. 5:6), para purificar el alma. Es como el fermento que transforma el carácter”. **MDJ:52**.

185.- “Ellos no abrieron el corazón para recibir la gracia de Cristo; desconocen la operación del Espíritu; son como la harina sin levadura... No se apoderan de la justicia de Cristo; esta es la vestidura no usada por ellos, una desconocida plenitud, una fuente intacta”. **Ed:697**.

186.- “Pero el hombre no se puede transformar por el ejercicio de su voluntad. No posee facultad por cuyo medio este cambio pueda ser efectuado. El fermento - algo totalmente externo - no precisa ser introducido en la harina, antes que se efectúe la alteración deseada. Así, la gracia de Dios precisa ser recibida por el pecador antes de que él sea hecho apto para el reino de la gloria... El cambio sólo puede ser efectuado por el Espíritu Santo. Todos los que quieren ser salvos, nobles o humildes, ricos o pobres, precisan someterse a la actuación de este poder”. **PVGM:96-97**.

187.- “Revestidos completamente de la armadura de la justicia podemos enfrentar cualquier influencia, y nuestra pureza permanecerá inmaculada”. **4T:556**.

188.- “En la religión de Cristo hay una influencia regeneradora que transforma todo el ser, levantando al hombre sobre todo vicio degradante, abyecto, y elevando los pensamientos y deseos para Dios y el cielo. Ligado al Ser infinito, el hombre se hace participante de la naturaleza divina. Contra él no tienen efecto los dardos del mal; pues está revestido de la armadura de la justicia de Cristo”. **CPPA:46**.

189.- “Si, sin embargo, orareis en sinceridad, entregándoos de cuerpo, alma y espíritu a Dios, poneos toda la armadura de Dios, y abran el alma a la justicia de Cristo, y a ella únicamente, la imputada justicia de Cristo os hace capaces de subsistir contra las astutas celadas del diablo. La obra de cada alma es resistir al enemigo en la fuerza y poder del Señor Jesucristo, y la promesa es que el diablo huirá de nosotros”. **HHD:346**.

190.- “Revestidos de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia debe entrar en su conflicto final. “Hermosa como la Luz, brillante como el Sol, formidable como un ejército con banderas”, Cant. 6:10, debe ella ir a todo el mundo, venciendo y para vencer”. **PR:725**.

Las Vestiduras De La Parábola De La Fiesta De Bodas Representan La Justicia Impartida

191.- “El Señor me mostró al sumo sacerdote Josué que estaba de pie ante el Ángel del Eterno. Y Satanás estaba a su derecha para acusarlo. Dijo el Eterno a Satanás: "El Señor te reprenda, oh Satanás, el Señor que ha elegido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?". Josué estaba ante el Ángel, vestido de ropa sucia. El Ángel mandó a los que estaban ante él: "Quitadle esa ropa sucia". Entonces dijo a Josué: "Mira que he quitado tu pecado de ti, y te vestí de ropa de gala". Después dijo: "Pongan mitra limpia sobre su cabeza". Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y lo vistieron de ropa limpia, mientras el Ángel del Eterno estaba presente”. **Zac. 3:1-5.**

192.- “Sus propios pecados y los de su pueblo fueron perdonados. Israel fue vestido de “vestidos nuevos”, la justicia de Cristo a ellos imputada...

Él (Satanás) es el “acusador de nuestros hermanos”, y los acusa “de día y de noche”. Apoc. 12:10. La controversia se repite en relación a cada alma que es libertada del poder del mal, y cuyo nombre es escrito en el libro de la vida del Cordero. Jamás es alguien recibido en la familia de Dios sin que se excite la decidida resistencia del enemigo. Pero Aquel que fue entonces la esperanza de Israel, su defensa, justicia y redención, es la esperanza de la iglesia hoy”. **PR:584-585.**

193.- ““El reino de los cielos es semejante a un rey, que preparó el banquete de boda para su hijo.... Cuando el rey entró a ver a los convidados, notó allí un hombre sin vestido de boda. Y le dijo: 'Amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido de boda?' Pero él cerró la boca”. **Mat. 22:2,11-12.**

194.- “¡Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria; porque ha llegado la boda del Cordero, y su novia se ha preparado! Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino representa las obras justas de los santos. Y él me dijo: “Escribe: ¡Dichosos los llamados a la cena de la boda del Cordero!””. **Apoc. 19:7-9.**

195.- “Por lo tanto, te aconsejo que compres de mí: oro afinado en fuego, para que seas rico; vestidos blancos, para cubrir la vergüenza de tu desnudez; y colirio para ungir tus ojos y puedas ver”. **Apoc. 3:18.**

196.- “A cada comensal le fue provisto un vestido de bodas. Esa vestidura era una dádiva del rey. Usándola, los convidados demostraban respeto al donador de la fiesta”. **PVGM:309.**

197.- “Por la vestidura nupcial de la parábola es representado el carácter puro e inmaculado, que los verdaderos seguidores de Cristo poseerán. Le fue dado a la iglesia “que se vistiese de lino fino, puro y resplandeciente”, “sin mácula, ni arruga, ni cosa semejante”. El lino fino, dice la Escritura, “es la justicia de los santos”. La justicia de Cristo, Su propio carácter inmaculado, es, por la fe, impartida (comunicada) a todos los que Lo aceptan como Salvador personal”. **PVGM:310.**

198.- “A despecho de las faltas del pueblo de Dios, Cristo no abandona el objeto de Su cuidado. Tiene poder para cambiarles las vestiduras. Remueve las vestiduras inmundas, envuelve con Su propio manto de justicia a las almas arrepentidas y creyentes, y, junto a sus nombres, escribe en los informes del cielo el perdón. Los confiesa como Suyos, ante el universo celestial”. **PVGM:169-170.**

199.- “Con argumentos que no podían ser respondidos (Pablo) exponía ante ellos su privilegio en volverse hombres y mujeres libres en Cristo, por cuya gracia expiatoria todos los que hacen completa entrega son vestidos con el manto de Su justicia”. **HAp:388.**

200.- “Todos cuantos entren vestirán el vestido de la justicia de Cristo, y el nombre de Dios estará en su frente. Este nombre fue el símbolo que el apóstol vio en visión, y significa la entrega de la mente a una obediencia inteligente y leal a todos los mandamientos de Dios”. **HHD:370.**

201.- “Es el propósito integral de Dios en dar Su Hijo por los pecados del mundo, que el hombre sea salvo, no en la transgresión e injusticia, sino que abandonando el pecado, lavando las vestiduras del carácter y volviéndolas blancas en la sangre del Cordero. Desea remover del hombre el pecado que aborrece; pero el hombre necesita cooperar con Dios en esta obra. El pecado debe ser abandonado y odiado, y la justicia de Cristo aceptada por la fe. Así lo divino coopera con lo humano”. **5T:631-632.**

202.- “Cuando somos revestidos con la justicia de Cristo, no tendremos placer en el pecado, porque Cristo estará obrando en nosotros. Podremos cometer errores, pero aborreceremos el pecado que le causa sufrimiento al Hijo de Dios. RH, 18-03-1890”. **1MS:360.**

203.- “Si la iglesia se reviste del manto de la justicia de Cristo, dejando cualquier alianza con el mundo, vendrá para ella el amanecer de un día brillante y glorioso. Las promesas de Dios a ella hechas serán siempre firmes. Él hará de ella una excelencia eterna, un gozo de muchas generaciones.

Si nuestros corazones están unidos al corazón de Cristo, tendremos un intenso deseo de ser revestidos por Su justicia”. **TM:128.**

204.- “Cristianismo, cuántos hay que no saben lo que significa. No es algo con lo cual nos vestimos externamente. Es una vida infundida dentro de nosotros, por la vida de Jesús. Significa que estamos usando el manto de la justicia de Cristo”. **TM:128.**

205.- “Cuando aquellos que procuran la salvación rehúsan fallar o desanimarse, encontrarán paz y descanso en el Señor. Cristo los revestirá con Su justicia. Él les dará un corazón limpio y una mente renovada”. **1MS:400.**

206.- “A menos que ellos confíen en la justicia de Cristo como su única seguridad, a menos que copien Su carácter, trabajen en Su espíritu, estarán desnudos, no poseen las vestiduras de Su justicia. RH, 17-01-1893”. **4CBA:1166.**

207.- “Únicamente por fiel arrepentimiento serán perdonados sus pecados; pues Dios no cubrirá el mal con las vestiduras de Su justicia”. **HHD:13.**

208.- “La justicia de Cristo no encubrirá pecado alguno acariciado... Pero el amor de Dios no Lo lleva a disculpar el pecado... No tolerará nuestros pecados, y no pasará sobre nuestros defectos de carácter. Espera que venzamos en Su nombre”. **PVGM:316.**

209.- “La única esperanza de todo hombre está en Jesucristo, que trajo las vestiduras de Su justicia para ponerla sobre el pecador que se desvistiese de sus vestiduras de inmundicia... Todos cuantos entren (por las puertas de la ciudad) vestirán las vestiduras de la justicia de Cristo... No habrá ninguna cobertura de pecados y faltas para ocultar la deformidad del carácter; ninguna vestidura será medio lavada; sino que todas serán puras e inmaculadas”. **HHD:66.**

210.- “Los vestidos blancos son la pureza de carácter, la justicia de Cristo comunicada al pecador. Es en verdad una vestimenta de textura celestial, que sólo se puede comprar de Cristo por una vida de voluntaria obediencia”. **1MS:478.**

211.- “No es genuino ningún arrepentimiento que no opere una reforma. La justicia de Cristo no es una capa para encubrir pecados no confesados y no abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. Santidad es integridad para con Dios; es la completa entrega del alma y de la vida para la habitación de los principios del Cielo”. **DTG:555.**

212.- “Sólo fueron aceptados los que obedecieron a sus requisitos y usaron el vestido nupcial. Así ocurre con los convidados para la cena del evangelio. Todos son examinados por el gran Rey, y sólo serán recibidos los que vistan las vestiduras de la justicia de Cristo.

Justicia es hacer el bien, y es por los actos que todos serán juzgados. Nuestro carácter es revelado por lo que hacemos. Las obras muestran si la fe es genuina”. **PVGM:312.**

213.- “Podemos ser fuertes en el Señor y en la fuerza de Su poder. Recibiendo a Cristo, somos revestidos de Su poder. Al habitar Cristo en nosotros, Su fuerza viene a ser nuestra. Su verdad será vista en nosotros abundantemente. Ninguna injusticia es vista en la vida...

Él se revelará a cada uno que se disponga a revestirse de Su justicia”. **3JT:110-111.**

214.- “Este vestido hilado en los telares del Cielo no tiene un hilo de origen humano. En Su humanidad, Cristo formó un carácter perfecto, y nos ofrece ese carácter... Por Su obediencia perfecta hizo posible a todo hombre obedecer a los mandamientos de Dios. Al sujetarnos a Cristo, nuestro corazón se une al Suyo, nuestra voluntad se sumerge en Su voluntad, nuestro espíritu se vuelve uno con Su Espíritu, nuestros pensamientos serán llevados cautivos a Él; vivimos Su vida. Esto es lo que significa estar vestido con las vestiduras de Su justicia. Cuando entonces el Señor nos contempla, no verá el vestido de hojas de higuera, no la desnudez y deformidad del pecado, sino que Sus propios vestidos de justicia que son la obediencia perfecta a la ley de Jehová”. **PVGM:311-312.**

Perfeccionando un Carácter Rectilíneo.-

215.- “En su humanidad, Cristo formó un carácter perfecto, y nos ofrece ese carácter”. **PVGM:311.**

216.- “Cristo vino de las cortes de gloria, a un mundo contaminado por el pecado, y Se humilló hasta la humanidad. Se identificó con nuestra debilidad, y fue tentado en todos los puntos, como nosotros lo somos. Cristo perfeccionó una justicia de carácter aquí sobre la tierra, no para Su propio beneficio, porque Su carácter era puro e inmaculado, más para el bien del hombre caído. Ofrece Su carácter al hombre, si él lo acepta”. **3T:371-372.**

217.- “La vida de obediencia del Salvador mantuvo las reivindicaciones de la ley; probó que la, ley puede ser observada por la humanidad, y mostró la excelencia de carácter que la obediencia había de desarrollar”. **DTG:226.**

218.- “Cristo redimió la desafortunada caída de Adán, perfeccionó un carácter de perfecta obediencia, y dejó un ejemplo para la familia humana para que todos puedan imitar el Modelo. RH, 10-06-1890”. **5CBA:1081.**

219.- “Aun cuando fuese la majestad del Cielo, el Rey de la gloria, se volvió un niño en Belén y, durante algún tiempo, representó el indefenso infante bajo los cuidados de la madre. En la infancia, procedía como niño obediente. Hablaba y actuaba con sabiduría de niño y no de hombre, honrando a los padres, y cumpliéndoles los deseos en cosas útiles, de acuerdo con Su aptitud infantil. Pero, en cada frase de su desarrollo, era perfecto, con la gracia simple y natural de una vida inocente. De su infancia dice el informe sagrado: “Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre Él”. Y de Su juventud, es narrado: “Y crecía Jesús en sabiduría, y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. **PVGM:83.**

220.- “Como ocurre en la naturaleza, así es en la gracia; no puede haber vida sin crecimiento. La planta precisa crecer o morir. Como su crecimiento es silencioso e imperceptible, pero constante, así es el desarrollo de la vida cristiana. Nuestra vida puede ser perfecta en cada fase de desarrollo; sin embargo habrá un progreso continuo, si el propósito de Dios se cumple en nosotros. La santificación es la obra de toda una vida”. **PVGM:65.**

221.- “Como hijos e hijas de Dios, deben los cristianos esforzarse por alcanzar el elevado ideal colocado ante ellos en el Evangelio. No se deben contentar con nada menos que la perfección; pues dice cristo: “Sed pues perfectos, como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos”. **MJ:70.**

222.- “Dios requiere el homenaje del alma santificada, que, por el ejercicio de la fe que obra por amor se haya preparado para servirlo. Él yergue ante nosotros el más alto ideal a la perfección del mismo. Pide que estemos completa y absolutamente por Él en este mundo, como Él está por nosotros en la presencia de Dios”. **HAp:566.**

223.- “Dios solamente aceptará los que están decididos a tener un blanco elevado. Coloca cada agente humano bajo la obligación de hacer lo mejor. De todos es requerido perfección

moral. Nunca debemos rebajar la norma de la justicia con el fin de acomodar la práctica del mal, tendencias heredadas o cultivadas. Precisamos comprender que imperfección de carácter es pecado. Todos los justos atributos de carácter habitan en Dios como un todo perfecto y armonioso, y todo aquel que acepta a Cristo como Salvador personal, tiene el privilegio de poseer estos atributos”. **PVGM:330**.

224.- “Es deseo y voluntad de Dios que las bendiciones otorgadas al hombre sean concedidas plenamente. Providenció para que cada dificultad fuese vencida, cada necesidad suplida a través del Espíritu Santo. De estas manera es Su propósito que cada hombre perfeccionase un carácter cristiano. Desea que contemplemos Su amor, Sus promesas, concedidas tan liberalmente a aquellos que no poseen méritos por sí mismos. Desea que dependamos enteramente, con gratitud y regocijo, de la justicia otorgada a nosotros en Cristo. Ms 148, 1897”. **7CBA:932**.

225.- “El ideal del carácter cristiano es semejanza con Cristo. Se encuentra abierta delante de nosotros una senda de progreso continuo. Tenemos un objetivo a alcanzar, una norma a alcanzar, la cual incluye todo cuanto es bueno, puro, noble y elevado. Debe haber continuo esfuerzo y constante progreso hacia delante y para arriba, rumbo a la perfección del carácter. 8T:64”. **1MS:605**.

226.- “La obra de transformación de la impiedad hacia la santidad es continua. Día a día Dios opera la santificación del hombre, y el hombre debe cooperar con Él, desarrollando perseverantes esfuerzos para el cultivo de hábitos correctos”. **HAp:532**.

227.- “Sed vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos”. La obra de nuestra vida consiste en buscar la perfección del carácter cristiano, luchando continuamente para conformarnos a la voluntad de Dios. Los esfuerzos comienzan aquí en la tierra y continuarán a través de la eternidad”. **3JT:370**.

228.- “Ante el creyente es presentada la maravillosa posibilidad de ser semejante a Cristo, obediente a todos los principios de la ley. Pero por sí mismos, el hombre es absolutamente incapaz de alcanzar esta condición. La santidad que la Palabra de Dios declara deber que él la posea antes que pueda ser salvo, es el resultado de la operación de la divina gracia, al someterse a las restringidoras influencias del Espíritu de verdad. La obediencia del hombre sólo puede ser perfeccionada por el incienso de la justicia de Cristo, el cual llena con la divina fragancia cada acto de obediencia. La parte del cristiano es perseverar en vencer cada falta. Constantemente debe orar para que el Salvador sane los disturbios de su alma enferma del pecado. Él no tiene la sabiduría o la fuerza para vencer; eso le pertenece al Señor, y Él los otorga a todos los que en humildad y contrición de Él buscan auxilio”. **HAp:532**.

229.- “Dios espera que edifiquemos caracteres de acuerdo con la norma que puso delante de nosotros. Debemos colocar un ladrillo tras otro, añadiendo gracia a gracia, descubriendo nuestros puntos débiles, y corrigiéndolos de acuerdo con las direcciones dadas”. **CN:165**.

230.- “En el perfeccionamiento del carácter cristiano, es esencial perseverar en hacer el bien. Deseo impresionar nuestra juventud con la importancia de la perseverancia y de la energía en la formación del carácter”. **MJ:165**.

231.- “Cristo, sin embargo, no nos dio ninguna garantía de que es fácil alcanzar perfección de carácter. No se hereda un carácter perfecto y noble. No lo recibimos por acaso. El carácter noble se gana por el esfuerzo individual, mediante los méritos y la gracia de Cristo. Dios da los talentos y las facultades mentales; nosotros formamos el carácter. Es formado por arduos y reñidos combates con el propio yo. Las tendencias heredadas deben ser eliminadas por un conflicto tras otro. Debemos escudriñarnos detenidamente y no permitir que permanezca ningún trazo incorrecto”. **PVGM:331.**

232.- “Dios nos da fuerza, la facultad del raciocinio, tiempo, para que podamos construir caracteres sobre los cuales Él pueda colocar el sello de Su aprobación. Desea que cada uno de Sus hijos forme un carácter noble, a través de la realización de actos nobles y puros, para que al final pueda presentar una estructura simétrica, un bello templo honrado por el hombre y por Dios...”

Aquel que se quiere transformar en un bello edificio para el Señor, debe cultivar cada facultad del ser. Solamente por el debido uso de los talentos, es que el carácter se puede desarrollar armoniosamente”. **CN:165-166.**

233.- “Los seres celestiales cooperarán con el agente humano que procura con fe decidida la perfección de carácter que se manifieste en la acción perfecta. A todo el que se empeña en esta obra, Cristo le dice: Estoy a tu diestra, para auxiliarte”. **PVGM:332.**

234.- “Las Escrituras nos enseñan a buscar la santificación del cuerpo, alma y espíritu a Dios. En esta obra, debemos ser colaboradores de Dios. Mucho se puede hacer para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre, para mejorar las facultades físicas, mentales y morales. Grandes cambios se pueden operar en el organismo físico mediante la obediencia a las leyes de Dios y no introduciendo en el cuerpo cosa alguna que contamine. Y aun cuando no podamos pretender la perfección de la carne, podemos poseer perfección cristiana del alma. Mediante el sacrificio hecho en nuestro favor, los pecados pueden ser perfectamente perdonados. Nuestra confianza no está en lo que el hombre puede hacer; y sí, en aquello que Dios puede hacer por el hombre por medio de Cristo. Cuando nos entregamos enteramente a Dios, y creemos plenamente, la sangre de Cristo purifica de todo pecado. La conciencia puede ser libertada de la condenación. Por la fe en Su sangre, todos pueden ser perfeccionados en Cristo Jesús. Gracias a Dios por no estar lidiando con imposibilidades. Podemos reclamar la santificación”. **2MS:32.**

235.- “Santidad de corazón y pureza de la vida eran los grandes temas de las enseñanzas de Cristo. En el sermón del monte, después de especificar lo que debía ser hecho para ser bienaventurados, y lo que no debería ser hecho, dijo: “Sed vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos”.

Perfección, santidad, nada menos que eso, les concederá éxito al ejecutar los principios que les presentó. Sin esta santidad, el corazón del hombre es egoísta, pecaminoso y viciado. La santidad conducirá a aquel que la posee a ser fructífero y abundante en buenas obras. Nunca se cansará en hacer el bien, ni procurará promociones en este mundo. Deseará la promoción cuando la majestad del Cielo exalte los santos a Su trono... La santidad de corazón producirá acciones rectilíneas. Es la falta de espiritualidad, santidad, lo que lleva a

actos injustos, envidia, odio, desconfianza, malas sospechas, y cada pecado odioso y abominable”. **2T:445**.

236.- “El ideal del carácter cristiano, es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fue perfecto en Su vida, así deben Sus seguidores ser perfectos en la suya”. **DTG:228**.

237.- “Nuestra obra es esforzarnos por alcanzar, en nuestra esfera de acción, la perfección que Cristo alcanzó en Su vida terrestre, en todos los aspectos del carácter”. **HHD:154**.

238.- “Los obreros diligentes no tienen tiempo para ocuparse con los defectos de los otros. Contemplan al Salvador, y contemplándolo son transformados a Su semejanza. Él es el ejemplo que debemos seguir al edificar nuestro carácter. En Su vida sobre la Tierra, reveló claramente la naturaleza divina. Deberíamos luchar para alcanzar la perfección en nuestra esfera, como Él era perfecto en la Suya... Colocándose bajo la modeladora influencia del Espíritu Santo, ellos formarán caracteres que serán el reflejo del carácter divino”. **8T:86**.

239.- “Nadie que sienta su responsabilidad ante Dios, permitirá que las propensiones inferiores controlen la razón. Aquellos que así lo hacen, no son cristianos, no importa cuán exaltada sea su posición. El mandato de Cristo es: “Sed vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos”. Aquí nos muestra que debemos ser perfectos en nuestra esfera, como Dios lo es en la Suya”. **4T:455**.

240.- “Pero aquellos que están esperando contemplar un cambio mágico en sus caracteres, sin el esfuerzo determinado de su parte para vencer el pecado, serán decepcionados. No tenemos razones para temer mientras contemplemos a Jesús, ninguna razón para dudar, porque Él es capaz para salvar completamente a todos los que se allegan a Él; debemos temer constantemente, que nuestra antigua naturaleza adquiera nuevamente la supremacía, que el enemigo imaginará alguna celada de tal manera que nuevamente nos volvamos cautivos suyos. Necesitamos obrar por nuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios que obra en nosotros, el querer y el efectuar. Con nuestras limitaciones, debemos ser perfectos, en nuestras esferas, como Dios es santo en la Suya. Para la ampliación de nuestras habilidades, debemos manifestar el amor, la verdad y excelencia del carácter divino. De la misma manera como la cera recibe la impresión de un sello, así el alma debe recibir la impresión del Espíritu de Dios, para retener la imagen de Cristo. ST, 26-12-1892”. **1MS:336-337**.

241.- “Su carácter necesita un modelo diferente, un modelo según la semejanza de Cristo. Necesitan acordarse de que aun no alcanzaron esa perfección, que el trabajo en la edificación del carácter aun no está terminado. Si anduviesen en cada rayo de la luz que Dios concedió, si comparasen su vida con la vida y carácter de Cristo, discernirían donde fallaron en observar los preceptos de Dios, y procurarían volverse perfectos en su esfera como Dios es perfecto en la Suya. Durante las horas de prueba deberán procurar la perfección de carácter. Precisan aprender diariamente de Cristo. Están relacionados con el trabajo de Dios, no porque sean perfectos, incapaces de errar, sin defectos de carácter, sino a pesar de estos defectos. Dios espera de ellos, mientras relacionados con Su trabajo, que sean constantes, estudiosos, y aprendan como reproducir el Modelo”. **5T:556-557**.

242.- “Como Dios es puro en Su esfera, así el hombre debe ser en la suya. Y será puro si Cristo, la esperanza de la gloria, habite en el interior; pues él imitará la vida de Cristo, y reflejará Su carácter”. **OE:362.**

243.- “Por medio de los defectos de carácter, Satanás trabaja para obtener el dominio de toda mente, y sabe que, si esos defectos son acariciados, tendrá éxito. Por lo tanto, está constantemente procurando engañar a los seguidores de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer. Pero Jesús, presenta a Su favor Sus manos heridas, Su cuerpo molido; y le declara a todos los que desean seguirlo: “Mi gracia te basta”. 2 Cor. 12:9. “Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mi, que soy manso y humilde de corazón; y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es suave y Mi fardo es liviano. Nadie, pues considere incurables sus defectos. Dios dará fe y gracia para vencerlos”. **CS:489.**

244.- “Satanás asaltó a Cristo con sus más crueles y sutiles tentaciones; fue, sin embargo, repelido en cada conflicto. Aquellas victorias nos hacen posible vencer. Cristo dará fuerza a todos los que la busquen. Sin el consentimiento propio, nadie podrá ser vencido por Satanás. El tentador no tiene poder para gobernar la voluntad o forzar el alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía, pero no el aviltamiento. El hecho de Cristo haber vencido debe incentivar en Sus seguidores coraje para combatir varonilmente en la pelea contra el pecado y Satanás”. **CS:510.**

245.- “Los seguidores de Cristo deben volverse semejantes a Él, por la gracia de Dios deben formar caracteres en armonía con los principios de Su santa ley. Esto es la santificación bíblica.

Esta obra únicamente puede ser efectuada por la fe en Cristo, por el poder del Espíritu de Dios habitando en nosotros. Pablo amonesta a los creyentes: “Operad vuestra salvación, con temor y temblor; porque Dios es el que opera en vosotros tanto el querer como el hacer, según Su buena voluntad”. Fil. 2:12-13. el cristiano sentirá las insinuaciones del pecado, pero sostendrá una lucha constante contra él. Aquí es que el auxilio de Cristo es necesario. La debilidad humana se une a la fuerza divina, y la fe exclama: “Gracias a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo”. 1 Cor. 15:57.

Las Escrituras claramente revelan que la obra de la santificación es progresiva. Cuando en la conversión, el pecador encuentra paz con Dios mediante la sangre expiatoria, apenas inició la vida cristiana. Debe ahora perfeccionarse; crecer hasta “la medida de la estatura completa de Cristo”. **CS:469-470.**

246.- “Los que dan lugar a Jesús en el corazón, Le comprenderán el amor. Todos cuantos desean tener semejanza de carácter con Dios, serán satisfechos. El Espíritu Santo nunca deja sin asistencia al alma que está mirando a Cristo. Él toma de lo que es de Cristo, y lo muestra. Si la mirada se mantiene fija en Jesús, la obra del Espíritu no cesa, hasta que el alma esté conforme a Su imagen. El puro elemento del amor le dará expansión al alma, comunicándole capacidad para altas consecuciones, para mayor conocimiento de las cosas celestiales, de manera que ella no quede más acá de la plenitud. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. **DTG:222.**

247.- “Al pecado sólo se podría resistir y vencer por medio de la poderosa operación de la tercera persona de la trinidad (así dice en Portugués), la cual vendría, no con energía modi-

ficada, sino que en la plenitud del divino poder. Es el Espíritu que hace eficaz lo que fue realizado por el Redentor del mundo. Es por medio del Espíritu que el corazón es purificado. Por Él se vuelve el creyente participante de la naturaleza divina. Cristo dio Su Espíritu como un poder divino para vencer toda tendencia hereditaria y cultivada para el mal, y grabar Su propio carácter en Su iglesia”. **DTG:501.**

248.- “‘Si me amáis’, dice, ‘guardaréis Mis mandamientos’. Él salva a los hombres, no en pecado, sino que del pecado, y los que Lo aman, manifestarán su amor por la obediencia...

Quando conozcamos a Dios como nos es dado el privilegio de conocerlo, nuestra vida será de continua obediencia...

Como Cristo vivió la ley en la humanidad, así podemos hacerlo, si nos apegamos al Fuerte, en busca de fuerza”. **DTG:498-499.**

249.- “El ideal de Dios para Sus hijos es más alto que lo que puede alcanzar el pensamiento humano. “Sed vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos”. Este mandamiento es una promesa. El plan de redención visa a nuestra completa liberación del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y tomó providencias para que el Espíritu Santo fuese comunicado a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar”. **DTG:228.**

250.- “Cristo no falló, ni Le desfalleció el ánimo, y Sus seguidores tienen que manifestar una fe de naturaleza así resistente. Tienen que vivir como Él vivió, y trabajar como Él trabajó, pues en Él confían como el gran Obrero-Maestro. Valor, energía y perseverancia deben ellos poseer. Aun cuando aparentes imposibilidades les molestan el camino, por Su gracia han de ir adelante. En lugar de deplorar las dificultades, son convidados a transponerlas. No deben desesperar de ninguna cosa, sino que esperar todo. Con la áurea cadena de Su incomparable amor, Cristo nos ha ligado al trono de Dios. Es Su designio que les pertenezca la más alta influencia del Universo, influencia que emana de la fuente de todo el poder. Tienen que tener fuerza para resistir el mal, fuerza que ni la Tierra, ni la muerte, ni el infierno pueden dominar; fuerza que los habilitará a vencer como Cristo venció”.

DTG:508.

251.- “¿Sois seguidores de Cristo? Entonces todo cuanto se haya escrito a respecto de la vida espiritual, está escrito para vosotros, y puede ser alcanzado mediante vuestra unión con Cristo”. **DTG:289.**

El Conflicto Final en la Gran Controversia entre Cristo y Satanás y su Resultado.-

252.- “El último gran conflicto entre la verdad y el error no es sino la lucha final de la prolongada controversia relativa a la ley de Dios. Estamos ahora para entrar en esta batalla, la batalla entre las leyes de los hombres y los preceptos de Jehová, entre la religión de la Biblia y la religión de las fábulas y de la traición”. **CS:582.**

253.- “No está lejos el tiempo cuando vendrá la prueba a cada alma. La observancia del falso sábado será impuesta sobre todos. La controversia será entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres... En ese tiempo el oro será separado de la escoria”.

PR:188.

254.- “Ninguna persona, a no ser los que fortalecieron el espíritu con las verdades de la Escritura, podrá resistir en el último gran conflicto. A toda alma vendrá la inquiridora prueba: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora decisiva está ahora mismo a las puertas. ¿Están nuestros pies afirmados en la roca de la inmutable Palabra divina? ¿Estamos preparados para permanecer firmes en defensa de los mandamientos de Dios y de la fe de Jesús?”. **CS:594.**

255.- “Desde el principio la gran controversia fue a respecto de la ley de Dios. Satanás procurará probar que Dios era injusto, que Su ley era defectuosa, y que el bien del universo exigía que ella fuese cambiada”. **PP:65.**

256.- “En el inicio del gran conflicto, declaró Satanás que la ley divina no podía ser obedecida, que la justicia era incompatible con la misericordia, y que, si la ley fuese violada, sería imposible que el pecador fuese perdonado. Cada pecado debía recibir su castigo, argumentaba Satanás; y si Dios ablandase el castigo del pecado, no sería un Dios de verdad y justicia. Cuando el hombre violó la ley divina y le despreció la voluntad, Satanás exultó. Estaba probado, declaró, que la ley no podía ser obedecida; el hombre no podía ser perdonado”. **DTG:567-568.**

257.- “A medida que se apartaban de Dios, los judíos perdieron de vista en gran parte las enseñanzas del servicio ritual. Ese servicio había sido instituido por el propio Cristo. Era, en cada una de sus partes, un símbolo de Él; y se mostró lleno de vitalidad y belleza espiritual. Pero los judíos perdieron la vida espiritual de sus ceremonias, apegándose a las formas muertas. Confiaban en los sacrificios y ordenanzas en sí mismas, en lugar de descansar en Aquel a quien apuntaban. A fin de suplir lo que habían perdido, los sacerdotes y rabinos multiplicaban exigencias por su cuenta; y mientras más rígidos se volvían, menos manifestaban el amor de Dios. Medían su santidad por la multitud de ceremonias, al paso que tenían el corazón lleno de orgullo e hipocresía...

Con todas sus minuciosas y cansativas imposiciones, era imposible guardar la ley. Los que deseaban servir a Dios, y procuraban observar los preceptos de los rabinos, arrastraban un pesado fardo. No podían encontrar sosiego de las acusaciones de una conciencia turbada. Así operaba Satanás para desanimar el pueblo, rebajar su concepción del carácter de Dios, y llevar al desprecio la fe de Israel. Esperaba establecer la pretensión que manifestara cuando de su rebelión en el Cielo - que las reivindicaciones de Dios eran injustas, y no podían ser obedecidas. Aun Israel, declara él, no guardaba la ley”. **DTG:29.**

258.- “Satanás presenta la divina ley de amor como una ley de egoísmo. Declara que nos es imposible obedecerle los preceptos. La caída de nuestros primeros padres, con toda la miseria resultante, él la atribuye al Creador, llevando los hombres a mirar a Dios como autor del pecado, del sufrimiento y de la muerte. Jesús debía aclarar ese engaño. Como uno de nosotros, le cumplía dar ejemplo de obediencia. Para eso tomó sobre Sí nuestra naturaleza, y pasó por nuestras pruebas. "Convenía que en todo fuese semejante a los hermanos". Heb. 2:17”. **DTG:24.**

259.- “Después de la caída del hombre, Satanás declaró que los seres humanos eran incapaces de observar la ley de Dios, y procuró llevar el universo consigo en esta creencia. Las

palabras de Satanás parecían revelar la verdad, y Cristo vino para desenmascarar al engañador. La majestad del Cielo tomó la causa del hombre, y con las mismas facilidades que el hombre puede obtener, enfrentó las tentaciones de Satanás, como el hombre debe hacerlo...

Cristo vino a la tierra, tomando la humanidad y permaneciendo como representante del hombre, para mostrar en la controversia con Satanás, que el hombre, como Dios lo creó, unido al padre y al Hijo, puede obedecer cada precepto divino”. **IMS:252-253.**

260.- “Si hubiese podido hallarse un solo pecado en Cristo, si en algún particular Él hubiese cedido a Satanás para escapar a la horrible tortura, y el enemigo de Dios y del hombre habría triunfado. Cristo inclinó la cabeza y expiró, pero mantuvo firme Su fe en Dios y Su sumisión a Él..

Sin embargo Satanás no fue destruido entonces. Los ángeles no percibieron, ni aun ahí, todo cuanto se encontraba envuelto en el gran conflicto. Los principios en juego debían ser más plenamente revelados. Y por amor al hombre, debía continuar la existencia de Satanás. El hombre, así como los ángeles, debía ver el contraste entre el Príncipe de la luz y el de las tinieblas. Tenía que escoger a quien servir.

Al comienzo del gran conflicto, Satanás había declarado que la ley divina no podía ser obedecida... Cuando el hombre violó la ley divina y Le despreció la voluntad, Satanás exultó. Estaba probado, declaró, que la ley no podía ser obedecida”. **DTG:567-568.**

261.- “Fue porque la ley es inmutable, por lo cual el hombre sólo se puede salvar mediante la obediencia a sus preceptos, que Jesús fue erguido en la cruz. Sin embargo, los propios medios por que Cristo estableció la ley, fueron presentados por Satanás como destruyéndola. A ese respecto sobrevendrá el último conflicto de la gran lucha entre Cristo y Satanás...

El ser defectuosa la ley pronunciada por la propia voz divina, el haber sido ciertas especificaciones puestas al margen, he ahí la pretensión presentada ahora por Satanás. Es el último gran engaño que él ha de traer sobre el mundo...

La guerra contra la ley divina, comenzada en el Cielo, continuará hasta el fin del tiempo. Todo hombre será probado. Obediencia o desobediencia, he ahí la cuestión a ser asentada por todo el mundo. Todos serán llamados a escoger entre la ley divina y las humanas. Ahí se trazará la línea divisoria. No existirán sino dos clases. Todo carácter será plenamente desarrollado; y todos mostrarán si escogieron el lado de la lealtad o el de la rebeldía...

Entonces vendrá el fin. Dios reivindicará Su ley y libraré Su pueblo”. **DTG:763.**

262.- “Nos aproximamos del final de la controversia entre el príncipe de la luz y el príncipe de las tinieblas, y luego los engaños de Satanás probarán nuestra fe... cuál es la calidad de la misma...

Una obra precisa ser completada en la tierra, semejante a aquella que tuvo lugar en el derramamiento del Espíritu Santo, en los días de los primeros discípulos, cuando predicaban a Cristo, y a este crucificado...

Como Cristo fue glorificado en el día de Pentecostés, así será nuevamente glorificado en la obra final del evangelio, cuando Él preparará un pueblo para enfrentar la última prueba en el final de la gran controversia”. **Cristo Triunfante:364.**

263.- “El tiempo de prueba está exactamente delante de nosotros, pues el alto clamor del tercer ángel ya comenzó en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona

los pecados. Este es el principio de la luz del ángel cuya gloria ha de llenar la Tierra. RH, 22-11-1892". **1MS:363**.

264.- "Los adoradores de Dios serán distinguidos especialmente por el respeto en que tienen en cuarto mandamiento, ya que es esa la señal del poder creador de Dios y el testimonio de Su derecho de reclamar la reverencia y el homenaje del hombre... En la conclusión del conflicto toda la cristiandad quedará dividida en dos grandes grupos: los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y los que adoran la bestia y su imagen y reciben su señal". **3JT:285**.

265.- "El espíritu de guerra está agitando las naciones de uno a otro extremo de la Tierra. Pero en medio del tiempo de angustia que está para venir - un tiempo de angustia tal como nunca hubo desde que hubo nación - el escogido pueblo de Dios permanecerá firme. Satanás y sus ángeles no los pueden destruir, pues ángeles excelentes en poder los protegerán". **2MS:55**.

266.- "Mientras los juicios de investigación prosiguen en el cielo, mientras los pecados de los creyentes arrepentidos están siendo removidos del santuario, debe haber una obra especial de purificación, o de alejamiento del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra". **CS:425**.

267.- "Ahora, mientras nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo expiación por nosotros, debemos procurar hacernos perfectos en Cristo. Ni aun por un pensamiento podría nuestro Salvador ser llevado a ceder al poder de la tentación. Satanás encuentra en los corazones humanos algún punto en que puede obtener apoyo; algún deseo pecaminoso es acariciado, por medio del cual sus tentaciones aseguran su fuerza. Pero Cristo declaró de Sí mismo: "Se aproxima el príncipe de este mundo, y nada tiene en Mí". Juan 14:30. Satanás nada pudo encontrar en el Hijo de Dios que lo habilitase a alcanzar la victoria. Había guardado los mandamientos de Su Padre, y no había en Él pecado que Satanás pudiese usar para su ventaja. Esta es la condición en que deben encontrarse los que subsistirán en el tiempo de angustia.

Es en esta vida que debemos alejar de nosotros el pecado, por la fe en la sangre expiatoria de Cristo. Nuestro precioso Salvador nos convida a unirnos a Él, a ligar nuestra debilidad a Su fuerza, nuestra ignorancia a Su sabiduría, a Sus méritos nuestra indignidad". **CS:622-623**.

268.- "Ahora es el momento de juntar tesoros en el cielo, ordenar nuestro corazón, preparándonos para el tiempo de angustia. Únicamente los que posean manos limpias y corazones puros, subsistirán en aquel tiempo de prueba. Ahora es el tiempo cuando la ley de Dios debe estar en nuestra mente, nuestra frente y escrita en nuestros corazones". **PE:57**.

269.- "Al aproximarse los miembros del cuerpo de Cristo, del periodo de su último conflicto, "el tiempo de angustia de Jacob", crecerán en Cristo, y participarán abundantemente de Su espíritu. RH, 27-05-1862". **7CBA:984**.

270.- “Si pasáis por el tiempo de angustia, necesitaréis conocer a Cristo, apropiaros del don de Su justicia, la cual es impartida (comunicada) al pecador arrepentido. RH, 22-11-1892”. **1MS:363.**

271.- “Debemos tener el máximo cuidado en vivir una vida irreprochable, y abstenernos de toda apariencia del mal; y entonces es nuestro deber avanzar sin temor, sin dar atención a las falsedades degradantes de los impíos. Mientras los justos mantengan las miradas fijas en el tesoro celestial e inapreciable, se volverán más y más semejantes a Cristo, y así serán transformados y dispuestos para la traslación”. **1JT:130.**

272.- “Los que se están uniendo con el mundo, se están amoldando al modelo mundano, y preparándose para la señal de la bestia. Los que desconfían del yo, que se humillan delante de Dios, y purifican el alma por la obediencia a la verdad, están recibiendo el molde divino, y se están preparando para recibir en la frente el sello de Dios. Cuando salga el decreto, y el sello sea aplicado, su carácter permanecerá puro y sin mácula para toda la eternidad...

Todos los que reciben el sello deben ser inmaculados delante de Dios, candidatos para el Cielo”. **2JT:70-71.**

273.- “Semejantemente, en el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios tuviese pecados no confesados que surgiesen delante de ellos mientras son torturados por el temor y la angustia, serían vencidos; la desesperación les suprimiría la fe, y no podrían tener confianza para suplicar de Dios el libramiento. Pero, al mismo tiempo en que tienen una profunda intuición de su indignidad, no poseen ninguna falta oculta para revelar. Sus pecados fueron examinados y extinguidos en el juicio; no pueden ser traídos al recuerdo”. **CS:619-620.**

274.- “Él (Satanás), ve que santos ángeles los están guardando, y deduce que sus pecados fueron perdonados; pero no sabe que sus casos fueron decididos en el santuario celestial”. **CS:618.**

275.- “Los que estén viviendo sobre la tierra, cuando la intercesión de Cristo cese en el santuario celestial, deberán, sin mediador, estar en pie, en la presencia del Dios santo. Sus vestiduras deben estar inmaculadas, el carácter liberado de pecado, por la sangre de la aspersión. Mediante la gracia de Dios y su propio esfuerzo diligente, deben ellos ser vencedores en la batalla contra el mal”. **CS:425.**

276.- “Vi también que muchos no comprenden lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor sin un sumo sacerdote en el santuario durante el tiempo de angustia. Los que han de recibir el sello del Dios vivo, y ser protegidos en el tiempo de angustia, deben reflejar completamente la imagen de Jesús”. **VE:111.**

277.- “Y cantaban el “cántico nuevo” delante del trono, cántico que nadie podía aprender sino los 144000. y el himno de Moisés y del Cordero, himno de libramiento. Nadie, a no ser los 144000, puede aprender aquel canto, pues es el de su experiencia, y nunca nadie tuvo una experiencia semejante. “Estos, habiendo sido trasladados de la tierra, de entre los vivos, son tenidos como las “primicias para Dios y para el Cordero”. “Estos son los que vinieron de gran tribulación”; pasaron por el tiempo de angustia tal como nunca hubo desde que hubo nación; soportaron la aflicción del tiempo de angustia de Jacob; permanecieron sin inter-

cesor durante el derramamiento final de los juicios de Dios. Pero fueron libres, pues “lavaron sus vestidos, y los blanquearon en la sangre del Cordero”. “En su boca no se halló engaño; porque son irreprochables” delante de Dios”. **CS:648-649.**

278.- “Acusando Satanás al pueblo de Dios a causa de sus pecados, el Señor le permite que los pruebe hasta el último punto. Su confianza en Dios, su fe y firmeza, serán severamente puestas a prueba; al rever el pesado, sus esperanzas desfallecen; ya que en su vida entera poco bien pueden ver. Están perfectamente concientes de su debilidad e indignidad”. **CS:618.**

279.- “El amor de Dios para con Sus hijos durante el periodo de su más intensa prueba, es tan fuerte y tierno como en los días de su más radiante prosperidad; pero es necesario pasar por el horno de fuego; su naturaleza terrena debe ser consumida para que la imagen de Cristo pueda reflejarse perfectamente”. **CS:621.**

280.- “El pueblo de Dios ha sido, en muchos aspectos, muy falto. Satanás posee un exacto conocimiento de los pecados que él los tentó a cometer, y presenta esos pecados como exageradamente graves...”

Pero, aun cuando los seguidores de Cristo hayan cometido pecado, no se entregaron al dominio del mal... Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen listas para consumirlos; pero Aquel que los refina y purifica, los presentará como oro probado en el fuego. Tiene que ser removida su tendencia terrena, a fin de que reflejen perfectamente la imagen de Cristo; tienen que vencer la incredulidad, y desenvolver la fe, esperanza y paciencia... El pueblo de Dios suspira y gime por las abominaciones cometidas en la Tierra... Pero la angustia y humillación del pueblo de Dios es inequívoca evidencia de estar recuperando la fuerza y nobleza de carácter perdidas como consecuencia del pecado. Es por estarse aproximando más de Cristo, y tener los ojos fijos en Su pureza perfecta, que discernen tan claramente la gran malignidad del pecado. Su contrición y humillación propia son infinitamente más aceptables a la vista de Dios, que lo que lo es el espíritu presuntuoso y altivo de los que no ven motivo para lamentos, que se burlan de la humildad de Cristo y que pretenden ser perfectos, al paso que transgreden la santa ley de Dios. Mansedumbre y humildad de corazón son las condiciones de fuerza y victoria. La corona de gloria aguarda a los que se posturan al pie de la cruz. Bienaventurados son esos que así lloran, porque serán consolados... Al afligir el pueblo de Dios sus almas ante Él, suplicando pureza de corazón, es dada la orden: "Sacadles los vestidos sucios", y se profieren las palabras animadoras: "He aquí que he hecho con que pase de ti tu iniquidad, y te vestiré de vestidos nuevos". Zac. 3:4. Las immaculadas vestiduras de la justicia de Cristo son colocadas sobre los probados, tentados pero fieles hijos de Dios. Los despreciados remanentes son vestidos de vestiduras gloriosas, que nunca más serán manchadas por las corrupciones del mundo. Sus nombres son retenidos en el libro de la vida, del Cordero, registrados entre los fieles de todos los siglos”. **2JT:177-178.**

281.- “Se encuentran ahora eternamente seguros de los ardidés del tentador. Sus pecados son transferidos para el originador del pecado”. **Exaltado:378.**

282.- “Los remanentes no solamente son perdonados y aceptados, sino que honrados”. **HHD:369.**

283.- “Cristo se regocijaba de poder hacer más en beneficio de Sus seguidores, que lo que ellos serían capaces de pedir o pensar. Hablaba con seguridad, sabiendo que había sido dado, ya antes de la fundación del mundo, un omnipotente decreto. Sabía que la verdad, armada con la omnipotencia del Espíritu Santo, había de vencer en la contienda con el mal; y la ensangrentada bandera fluctuaría triunfalmente sobre Sus seguidores”. **DTG:679; CS:508.**

284.- “Pero Él rehusó recibir la corona de la gloria, y el ropaje real, y también rehusó la adoración de los ángeles como rehusó la adoración de María, hasta que el Padre dijo que Su sacrificio había sido aceptado.

Él también tenía un pedido para presentar, concerniente a Sus escogidos sobre la tierra... Si Él fuese glorificado, Su pueblo debería compartir Su gloria...

La respuesta de Dios a este apelo, es encontrada en la declaración: “Que todos los ángeles de Dios lo adoren”. El pedido de Cristo es contemplado; la iglesia es justificada por Su intermedio, su representante y Cabeza. Aquí el Padre ratifica el pacto con Su Hijo, que Él será reconciliado con el hombre arrepentido y obediente, y lo tomará en Su divino favor, a través de los méritos de Cristo. Cristo afirma que Él hará que un hombre sea “más precioso que el oro fino, y más raro que el oro fino de Ofir”. Todo el poder del cielo y de la tierra es ahora concedido al Príncipe de la vida. 3SP:202-203”. **5CBA:1150.**

285.- “Jesús rehusó recibir el homenaje de Su pueblo hasta haber obtenido la certeza de que Su sacrificio había sido aceptado por el Padre. Subió a las cortes celestiales, y oyó del propio Dios la afirmación de que Su expiación por los pecados de los hombres había sido amplia, de que por medio de Su sangre todos podrían obtener la vida eterna. El Padre ratificó el pacto hecho con Cristo, de que recibiría los hombres arrepentidos y obedientes, y los amaría tal como ama a Su Hijo. Cristo debía completar Su obra, y cumplir Su promesa de que "el varón será más precioso que el oro, y el hombre lo será más que el oro acrisolado". Isa. 13:12, Versión de Figueiredo. Todo el poder en el Cielo y en la Tierra le fue dado al Príncipe de la Vida, y Él volvió para Sus seguidores en un mundo de pecado, a fin de les comunicar Su poder y gloria”. **DTG:790.**

286.- “Al pecado sólo se le podría resistir y vencer por medio de la poderosa operación de la tercera persona de la Trinidad, la cual vendría, no con energía modificada, sino en la plenitud del divino poder. Es el Espíritu que hace eficaz lo que fue realizado por el Redentor del mundo. Es por medio del Espíritu que el corazón es purificado. Por Él el creyente se vuelve participante de la naturaleza divina. Cristo dio Su Espíritu como un poder divino para vencer toda tendencia hereditaria y cultivada para el mal, y gravar Su propio carácter en Su iglesia... La propia imagen de Dios tiene que ser reproducida en la humanidad. La honra de Dios, la honra de Cristo, se encuentra envuelta en el perfeccionamiento del carácter de Su pueblo”. **DTG:671.**

287.- “Como Cristo fue glorificado en el día de Pentecostés, así Él será nuevamente glorificado en la finalización de la obra del evangelio, cuando preparará un pueblo para enfrentar la prueba final, al final del conflicto de la gran controversia. RH, 29-11-1892”. **7CBA:983.**

288.- “Los discípulos de Cristo son llamados Sus joyas, Su precioso y peculiar tesoro. Él dice: "Como las piedras de una corona, ellos serán". Zac. 9:16. "Haré que un hombre sea más precioso que el oro puro y más raro que el oro fino de Ofir". Isa. 13:12. Cristo considera Su pueblo, en su pureza y perfección, como la recompensa de todos Sus sufrimientos, Su humillación, Su amor y como el suplemento de Su gloria - Cristo, el gran Centro de donde toda la gloria irradia”. **MDJ:89**.

289.- “No deben desesperar de ninguna cosa, sino que esperar todo. Con la áurea cadena de Su incomparable amor, Cristo nos ha ligado al trono de Dios. Es Su designio que les pertenezca la más alta influencia del Universo, influencia que emana de la fuente de todo el poder. Tienen que tener fuerza para resistir al mal, fuerza que ni la Tierra, ni la muerte, ni el infierno pueden dominar; fuerza que los habilitará a vencer como Cristo venció...

Es deseo de Cristo que el orden celestial, el celestial plan de gobierno y la divina armonía celestial, sean representadas en Su iglesia en la Tierra. Así es Él glorificado en Su pueblo. Por medio de ellos, el Sol de la Justicia resplandecerá sobre el mundo con no empañado brillo. Cristo le dio a Su iglesia amplias facultades, de modo a poder recibir abundantes retribuciones de gloria de parte de Su redimida, comprada posesión. Le concedió a Su pueblo capacidad y bendiciones para que representasen Su propia suficiencia. La iglesia, dotada con la justicia de Cristo, es Su depositaria, debiendo revelarse en ella las riquezas de Su misericordia, Su gracia en plena y final manifestación. Cristo considera Su pueblo, en su pureza y perfección, como la recompensa de Su humillación, y el suplemento de Su gloria - siendo Él mismo el grande Centro, de quien toda la gloria irradia”. **DTG:679-680**.

290.- “El Señor Jesús está experimentando los corazones humanos a través de la manifestación de Su misericordia y gracia abundante. Está realizando transformaciones tan sorprendentes que Satanás, con su triunfante jactancia, con toda su confederación del mal unida contra Dios, y las leyes de su gobierno, se detiene para observarla como una fortaleza inexpugnable, ante sus sofismas y engaños. Son para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios, serafines y querubines, los poderes comisionados para cooperar con los agentes humanos, contemplan con asombro y gozo, como, hombres caídos, una vez hijos de la ira, están desarrollando, a través de la enseñanza de Cristo, caracteres a la semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar una parte importante en las ocupaciones del cielo...

la iglesia, al ser dotada de la justicia de Cristo, se convierte en depositaria del Señor, en la cual la riqueza de Su misericordia, Su amor, Su gracia, aparecerá en su plena y final manifestación... El don de su Espíritu Santo, rico, completo y abundante, será para Su iglesia, semejante a un muro de fuego que la circunde, contra el cual no prevalezcan las potencias del infierno. En Su inmaculada pureza y perfección impecable, Cristo observa a Sus hijos como la recompensa de Sus sufrimientos, Su humillación y Su amor, y el suplemento de Su gloria; Cristo, el gran Centro, del cual irradia toda gloria; ‘bienaventurados los que son llamados a las bodas del Cordero’”. **TM:14-15**.

Compilador: Bruno W. Steinweg

Nota del Traductor: La paginación aun corresponde al Portugués.

www.eme1888.cl; eme1888@gmail.com